

**LA INFLUENCIA DE LA “MASACRE EN LA REJOYA” EN LA CONSTRUCCIÓN
SOCIAL, HISTÓRICA E IDENTITARIA DE LA COMUNIDAD DE LA REJOYA**



Universidad
del Cauca

MAYURI DEL MAR PEJENDINO DELGADO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2022**

**LA INFLUENCIA DE LA “MASACRE EN LA REJOYA” EN LA CONSTRUCCIÓN
SOCIAL, HISTÓRICA E IDENTITARIA DE LA COMUNIDAD DE LA REJOYA**

MAYURI DEL MAR PEJENDINO DELGADO

Trabajo de grado para optar al título de antropóloga

DIRECTORA:

PhD. ROSA ELIZABETH TABARES TRUJILLO
Profesora titular del Departamento de Antropología

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN

2022

Nota de aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Popayán, diciembre de 2022.

Agradecimientos

A Dios, por permitirme culminar esta etapa de mi vida profesional, dándome fortaleza, sabiduría, y sobre todo salud para llevar a acabo mis estudios y obtener el título de Antropóloga, encarando adversidades propias y difíciles que la vida me puso al inicio de esta carrera.

A mi hijo J. Gabriel el amor de mi vida, quien fue la más grande luz en un mundo gris, que sin saberlo me rescató y se convirtió en mi motor de vida. **A mi madre** Carmen Socorro Delgado, la persona que me enseñó a conocer el mundo, quien me da su amor incondicional y la fuerza necesaria para seguir adelante, siendo mi bastón de apoyo en los momentos más críticos; **A mi padre** Hermen Gonzalo Pejendino, el ser que me enseñó a, ser más fuerte, a pensarme y realizarme distinto, a no rendirme para cumplir mis sueños, siendo un ejemplo claro de lucha, coraje, honestidad y fortaleza en las adversidades. Gracias a ellos soy una persona con valores, porque me inculcaron el amor, el respeto, la tolerancia, la honestidad y sobre todo la lealtad. **A mis Hermanos** Weymar, Nilson y Franklin, a cada uno de ellos por su apoyo, quienes me recordaban mi objetivo por cumplir, conmemorando nuestra infancia junto a mis padres, quizá esto nos dio la fuerza de superación e intentar hacer nuestro pequeño mundo feliz.

A Juan, el amor de mis días, quien ha creído en mí y ha decidido acompañarme en este último paso impulsándome en todos los procesos hacia mi objetivo.

A Elizabeth Tabares, mi Profesora, directora de tesis y sobre todo mi amiga, quien no me dejó caer en ningún momento, y me acompañó en cada dificultad enseñándome que la resiliencia es una virtud que muy pocos tienen, quien me permitió reconstruir mi confianza en creer, poder y hacer, a ella le debo este título de antropóloga.

Al Dr. José Demetrio Galindez M. mi gran inspirador de realidades, procesos, patrones y conductas del ser humano, mi jefe y mi gran amigo..

A mis amigas, amigos y compañeros de la universidad, a todas aquellas personas que se cruzaron en mi camino y me enseñaron el verdadero valor de la amistad.

A Don Julián Astaiza, un hombre amable y cordial quien me acompañó en este proceso, a las personas de la comunidad de la Vereda la Rejoya, hombres y mujeres Valientes quienes me dieron su confianza, colaboración y ayuda en la narración de la historia social y cultural de su territorio.

Dedicatoria

A Dios por darme las bendiciones cada día, a mis padres, Carmen Socorro Delgado y Gonzalo Pejendino por su amor incondicional; a mi hijo J. Gabriel mi ángel y la luz de mi vida, a mis hermanos Franclin, Nilson y Weymar Pejendino, por enseñarme que los sueños se cumplen, a Juan por su apoyo incondicional, a la profesora Elizabeth Tabares por estar a mi lado y rescatarme de la oscuridad, al Dr. José Demetrio Galindez mi gran inspirador de realidades, procesos, patrones y conductas del ser humano. a todos los profesores que compartieron su conocimiento, a las personas de la comunidad de la Rejoya, a las personas que hicieron posible este logro, a mis amigas y amigos compañeros de universidad, de proyectos y de risas, a todas las personas que se cruzaron en mi camino, Quienes me hicieron fiel creyente de que la vida con amigos es mejor.

Resumen

Esta investigación, aborda las dinámicas socioculturales de la vereda La Rejoja antes y después de la masacre ocurrida el día 15 de enero de 2001, en la vía que conduce de Popayán al Rosario, Cajibío. Asimismo, describe las memorias, las afectaciones personales, sociales y culturales; también reconstruye los cambios, reconfiguraciones socioculturales después del hecho. La manera cómo la comunidad fue afectada por este acto de crueldad, ya que generó cierto grado de estigmatización hacia el territorio y las personas, dado que se consideró como una zona violenta; se visibilizan también las características y aspectos fundamentales del impacto social y cultural que este hecho enmarcó en toda la zona. De esta manera, se evidencian dichos factores a través de las voces de algunas de las personas de la comunidad, algunos familiares de las víctimas y dos testigos presenciales de aquel suceso.

Palabras clave: Etnohistoria, Antropología histórica, Memoria social, Territorio, Identidad, Violencia, Conflicto armado, Actores armados, Masacre, Simbolismo, Reconfiguración sociocultural.

Tabla de contenido

Introducción	12
1.Capítulo I. Marco teórico-conceptual y metodológico	16
1.1.Marco teórico	16
<i>1.1.1.De la antropología histórica a la etnohistoria</i>	16
<i>1.1.2.La antropología del conflicto y de la guerra</i>	17
<i>1.1.3.La antropología de la memoria</i>	18
1.1.3.1.Memoria colectiva y memoria histórica	19
1.2.Marco conceptual	19
<i>1.2.1.Territorio</i>	20
<i>1.2.2.Violencia</i>	20
<i>1.2.3.La masacre</i>	21
<i>1.2.4.Grupo étnico</i>	21
1.3.Antecedentes inmediatos	22
1.4.Metodología	27
<i>1.4.1.Fases de la investigación</i>	27
<i>1.4.2.La muestra</i>	29
2.Capítulo II.	30
2.1.Construcción etnohistórica de la vereda La Rejoya	30
<i>2.1.1.Ubicación</i>	30
<i>2.1.2.Economía</i>	34
<i>2.1.3.Religión</i>	45
<i>2.1.4.Cultura y tradición</i>	47
2.1.4.1.Las fiestas patronales	49
2.4.1.2. La medicina tradicional	53
3.Capítulo III.	55
3.1.Etnohistoria: La tierra de La Rejoya	55
3.2.Fundación de La Rejoya	58
<i>3.2.1.Terrenos en 1920-1940</i>	59
<i>3.2.2.Organización social, sus orígenes</i>	60
<i>3.2.3.Las casas, viviendas</i>	61

3.2.4.El cementerio	63
3.2.5.La escuela	63
3.2.6.El transporte	64
3.2.6.1.Incidentes con el ferrocarril	69
3.2.7.Territorio y violencia en La Rejoja durante los años 70 y 80	76
3.2.7.1.Años 80 y 90	76
3.2.7.2.Años 90 hasta el 2000	77
3.3.Consideraciones parciales	82
4.Capítulo IV. La influencia de la masacre de La Rejoja en la construcción social, histórica e identitaria.....	85
4.1.La memoria social de la masacre de La Rejoja desde las voces de algunos miembros de la comunidad.....	85
4.1.1.La Rejoja antes de la masacre, voces de la comunidad	86
4.1.2.Reconstrucción de la memoria colectiva y social de la masacre	90
4.1.2.1.La chiva fue el eje central de la masacre	90
4.1.2.2.Relato detallado	101
4.1.2.3.El miedo y el terror que produjo este hecho entre sus pobladores y zonas aledañas.....	107
4.2.Reconfiguración de la vereda La Rejoja después de la masacre	107
4.2.1.La comunidad cada año recuerda a las víctimas de la masacre.....	114
4.2.2.Otra mirada sobre la reparación	119
Consideraciones finales	122
Referencias.....	126
Anexos	128

Listado de figuras

Figura 1. Mapa de la vereda La Rejoja, elaborado por personas de la comunidad (2020).....	32
Figura 2. Entrada a la vereda La Rejoja (2021).....	33
Figura 3. Salida de la vereda La Rejoja hacia El Rosario (2021).	33
Figura 4. Cultivo de café en una finca familiar, vereda La Rejoja (2021).	36
Figura 5. Cultivo de plátano, café y árbol de mango en una finca familiar, vereda La Rejoja (2021).....	37
Figura 6. Plantío de pinos y eucalipto (2022).....	40
Figura 7. Granja El Bizcocho, también llamada "La Pollera" (2021).	42
Figura 8. Granja El Bizcocho o "La Pollera", vista sobre la carretera vía al Rosario. (2021).....	44
Figura 9. Iglesia La Rejoja (2021).	45
Figura 10. Procesoión del día de la Virgen del Carmen (2018).	49
Figura 11. Programación de las fiestas patronales, vereda La Rejoja (2018).....	50
Figura 12. Gastronomía popular en la vereda La Rejoja (2018).....	51
Figura 13. Gastronomía popular en la vereda La Rejoja (2018).....	51
Figura 14. Panorámica de Asunción de Popayán en 1936.....	55
Figura 15. Don Wenceslao Camayo (se desconoce la fecha en la que fue tomada).....	58
Figura 16. Mingas en La Rejoja, tomada entre los años 2013-2015.....	60
Figura 17. Profesora Isabel Vidal, la primera profesora de la vereda La Rejoja.	64
Figura 18. Escuela Francisco Ferrer (2020).....	64
Figura 19. Plaza de mercado de la ciudad de Popayán en 1920.	65
Figura 20. El tren de Popayán (1929).....	67
Figura 21. La casa más antigua de la vereda La Rejoja, propiedad de Osman Campo (2021). .	62
Figura 22. Símbolo de homenaje a las víctimas de la masacre (2016).....	85
Figura 23. Bus escalera o también llamado Chiva (2013-2017).....	91
Figura 24. Mapa realizado por personas de la comunidad (2020).....	93
Figura 25. Cartilla Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013-2016).....	113
Figura 26. Cartilla Centro Nacional de Memoria Histórica, en él Daniel Sarmiento. (2013-2017).	113

Listado de mapas

Mapa 1. Mapa de la ciudad de Popayán y ubicación de la vereda La Rejoja (2016).	30
--	----

Listado de siglas

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia.

BACRIM: Bandas Criminales.

CNMH: Centro Nacional de Memoria Histórica.

ELN: Ejército de Liberación Nacional.

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo.

INCORA: Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

M-19: Movimiento 19 de abril

OIM: Organización Internacional para las Migraciones.

FUPAD: Fundación Panamericana para el Desarrollo.

Introducción

El conflicto armado ha sido un fenómeno que ha afectado a Colombia por más de 57 años, esta guerra ha impuesto una constante línea de múltiples actos violentos, en la que la sociedad colombiana ha estado inmersa, en medio del accionar de los diferentes grupos armados como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo FARC- EP, Ejército de Liberación Nacional ELN, Paramilitares, el Ejército Nacional, las Bandas Criminales BACRIM y la delincuencia común. Entre sus actos tenemos, batallas por control territorial, homicidios, desaparición forzada, violaciones, secuestros, extorsiones, masacres y asesinatos múltiples, que han provocado daños irreparables a las poblaciones que las sufren. Sin lugar a duda, la población más afectada en este largo conflicto ha sido la población rural, puesto que pueblos, corregimientos, veredas y caseríos han recibido los embates de la guerra a merced de agresiones violentas o bajo el fuego cruzado, por parte de los diferentes actores armados.

Dicha violencia, se genera bajo el marco del poder y el control del territorio, por la explotación de recursos naturales o por la producción de cultivos de uso ilícito. Los daños ocasionados a las poblaciones son evidentes, con el asesinato o la pérdida de familiares o amigos, con los desplazamientos forzados, con el daño psicológico, con el miedo y el terror que causan el destierro de campesinos e indígenas, quienes huyen para ocupar las periferias de las grandes ciudades, acrecentando las franjas de miseria. En este contexto, el suroccidente colombiano ha sido uno de los más golpeados por los diferentes grupos armados, el departamento del Cauca no es la excepción, entre las causas están el aprovechamiento de la biodiversidad; grandes fuentes hidrográficas, diversidad étnica y cultural, las riquezas minerales, y su ubicación geográfica, que lo convierte en un corredor estratégico para el transporte y tráfico de estupefacientes. A parte de

estos fenómenos, indudablemente las masacres, son las huellas de la guerra que mayor trauma social han generado.

Según el informe del Instituto de Estudios Para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, en el departamento del Cauca se han cometido 171 asesinatos múltiples, que dejaron 1.963 víctimas, desde el año 1964 a noviembre de 2019, algunas auspiciadas por el Estado, otras para reclamar el absoluto poder en las formas de riqueza que se producen con el control del territorio pues son sitios donde el narcotráfico es la economía que mueve la región y por otro lado la búsqueda de tan preciado mineral, que en tiempos de la colonia pretendían incansablemente los conquistadores españoles (Indepaz, 2019). Actualizando la información Indepaz afirma que, desde el año 2020 hasta el 31 de octubre de 2022 se han cometido 274 masacres en diferentes partes del país, siendo la zona rural la más afectada por este flagelo.

La masacre de La Rejoja, ocurre en una zona rural del municipio de Popayán, capital del Departamento del Cauca el día 15 de enero de 2001.

La Rejoja, es una vereda ubicada al noroccidente del municipio de Popayán, allí confluyen comunidades campesinas y familias desplazadas de otros departamentos como el Putumayo y Caquetá. Como es sabido, la violencia en el Cauca, se intensifica en el año 1999 y continúa hasta el 2006, cuando las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) firman el acuerdo de paz durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez; es preciso anotar que históricamente las guerrillas siempre han hecho presencia en la zona rural del municipio de Cajibío, que se halla conexo con parte de la zona rural de Popayán.

El vasto territorio, fue operado por el 60 Frente de las FARC-EP hasta el año 2012 cuando se unieron a las negociaciones de paz en la Habana, Cuba y por el ELN que aun transita en la zona.

La Vereda la Rejoya, fue afectada por la masacre ocurrida el día 15 de enero de 2001, cuando 9 campesinos pertenecientes a veredas aledañas al corregimiento del Rosario, Cajibío y un joven de la Rejoya quien se transportaba en bicicleta, fueron asesinados en la vía, acusados de ser guerrilleros; siendo ultimados por hombres fuertemente armados, quienes fueran integrantes de los paramilitares del Bloque Calima, al mando de Hever Veloza, alias HH, con la coordinación de la Fuerza Pública. Las víctimas se movilizaban en un bus escalera conocido comúnmente entre los pobladores como Chiva, procedente de la plaza de mercado del barrio Bolívar en la ciudad de Popayán.

Ante este hecho y esta problemática, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué dinámicas socioculturales y qué lógicas se establecieron después del impacto de la masacre en la Vereda La Rejoya? De esta forma, el objetivo general de la investigación, se centró en realizar la recuperación etnohistórica y memoria social de los procesos de construcción de la identidad y la cohesión social de la comunidad de la Vereda La Rejoya, comparando las dinámicas sociales y culturales antes y después de la masacre. Respecto a los objetivos específicos, se construyó una etnografía de las dinámicas y lógicas socioculturales de la comunidad, desde una perspectiva etnohistórica y de memoria social. También se buscó identificar los elementos de cohesión social de identidad y el conflicto, en dicha comunidad, con el fin de determinar los diversos cambios producidos a nivel económico, social y político luego de aquel suceso violento.

En este sentido, y teniendo en cuenta estos elementos, la investigación buscó estudiar la cotidianidad de la comunidad para realizar la construcción histórico-social, como un aporte al proceso de memoria que vienen desarrollando sus habitantes. El desarrollo de este proyecto tiene su justificación no sólo desde el punto de vista académico, si no, desde la lógica que el país viene

trabajando en torno al conflicto, desde el reconocimiento de las víctimas, pensando en posibles mecanismos de reparación individual y colectiva.

Ahora bien, el documento está compuesto por cuatro capítulos. El primer capítulo, describe el marco teórico-conceptual y el marco metodológico tomado como base para la investigación; en el segundo capítulo, se presenta la etnografía de la vereda La Rejoja y una reconstrucción del proceso de configuración de su identidad y su territorio desde una perspectiva diacrónica, comenzando desde los años 30 del siglo XX; en cuanto al capítulo tres, se enuncian los elementos reconstructivos de la historia, organización social y todos aquellos elementos simbólicos de su comunidad, y finalmente, en el capítulo cuatro, se presenta la reconstrucción de la memoria de la masacre, desde las voces de dos testigos directos y de los líderes, lideresas y comuneros de la vereda; centrado especialmente, en los procesos de cambio social, cultural y familiar sufridos por esta comunidad después de la masacre. Finalmente, se presentan las consideraciones finales de este trabajo.

1. Capítulo I. Marco teórico-conceptual y metodológico

Esta investigación, toma elementos de la etnohistoria, la antropología del conflicto y la antropología de la memoria, presentados aquí de forma analítica.

1.1. Marco teórico

1.1.1. *De la antropología histórica a la etnohistoria*

la Etnohistoria es una rama interdisciplinaria de la investigación histórica que surge en el siglo XX, en una etapa de la evolución historiográfica, inicialmente lanzada por la Escuela de los Anales de Francia. Influenciada por la etnología y la antropología, se erigió como una estructura de mentalidades que tuvo como objetivo la conexión a largo plazo de la evolución de las instituciones, las costumbres y técnicas a resonancia colectiva; en cierto modo, es una combinación de métodos y teorías, centrados en la historia, para definir y explicar la evolución de un grupo, basándose tanto en documentos históricos institucionales, como en la historia oral de los pueblos.

Antes de que se desarrollara como antropología histórica, tuvo un proceso en el que se fueron tejiendo conceptos y sobrepuestos a las nociones, según Barfield (2000) fue en el año 1900, en que dio inicio la etnohistoria, centrada en el estudio de pueblos indígenas; en 1909, fue combinada la etnohistoria con la arqueología por Clark Wissler para reconstruir las culturas prehistóricas, sin tener en cuenta la historia oral, es decir la voz y palabra de las comunidades. En 1966, académicos fundan la Sociedad Americana de Etnohistoria, en la cual priman los documentos legales poniendo en tela de juicio la veracidad de la historia oral, más adelante la publicación de la etnohistoria, descubre que el sesgo inmerso en esta posición, deviene de la institución debido a la reclamación de tierra por parte de los indígenas desde la década de 1950.

Más adelante, la etnohistoria se fija como una definición combinada del saber de los antropólogos y los historiadores, ya que la historia aportaba el interés por la exactitud puesto que estudiaba sucesos únicos o particulares en el tiempo, y, por otro lado, la antropología se centraba en la generalización y la teoría de la cultura en lo exótico, en sus hábitos y costumbres; lo cual, en efecto, proporcionaba una historia equilibrada de una sociedad, su cambio o persistencia cultural. Asimismo, en su proceso exploró asuntos de comportamiento y discursos, se desarrolló como un campo de acción en la antropología simbólica ya que interpreta los símbolos de una sociedad, es decir, los movimientos sociales y sus elementos como símbolos conforme al modelo de tiempo o lógica de un espacio (Barfield, 2000).

Los principales aportes de la historia antropológica fueron la Etnografía histórica, que es la reconstrucción atemporal o sincrónica de una cultura o sociedad como también la historia específica e historia popular, es decir, las actividades y manifestaciones de los pueblos. En Colombia, la etnohistoria se ha desarrollado con los aportes de investigadores en historia y antropología. En general, se ha utilizado este concepto por parte de antropólogos que hacen estudio de documentos históricos sobre indígenas en archivo y su contraste con investigaciones etnográficas en las comunidades. En esta investigación se buscó contrastar los datos históricos de la vereda La Rejoya con las memorias orales de los miembros de esta comunidad.

1.1.2. La antropología del conflicto y de la guerra

Para la antropóloga Pérez (2019) la antropología de la guerra y del conflicto, ha sido pensada desde la comprensión de la violencia social, estructural y simbólica a partir de la perspectiva cultural. Aunque en Colombia, no hay una larga tradición sobre este tipo de estudios,

en las últimas dos décadas se han presentado contribuciones relevantes y exploratorias, que brindan elementos para analizar la historia del conflicto armado y las diferentes dinámicas socioculturales, ligadas a este tipo de situaciones. Una de las primeras antropólogas en realizar etnografías de la guerra en Colombia fue Myriam Amparo Espinosa.

Según Pérez (2019) desde 1990, se realizaron los primeros trabajos sobre el conflicto por parte de antropólogos, quienes se interesaron por las guerras actuales. A partir del conflicto y de la guerra pensaron que existe una cultura de paz y de la guerra, y que una situación de guerra puede llevar a una situación de paz. La no violencia y la paz, son objetivos alcanzables con la reducción de la agresión, lo cual favorece la vida, promueve la supervivencia, la creatividad y desarrollo (Hobbes, 1651). Desde esta perspectiva, reflexiona Castillejo (2016) en su texto: *“La poética del otro. Antropología de la Guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia”*, al hacer una reflexión sobre el desplazamiento en Colombia, y propone una metodología de la antropología para aproximarnos a esta experiencia. Es desde esta antropología del conflicto y la guerra en Colombia, que se exploran los aportes de la antropología sobre el tema aquí abordado.

1.1.3. La antropología de la memoria

Es una tendencia investigativa que se originó en Francia en los años 50 del siglo XX. Es una perspectiva interdisciplinaria, en la que la antropología y la sociología de la memoria se interesan por la construcción de la memoria colectiva, parte del aporte de Maurice Halbwachs que preconiza que la memoria es una construcción social y colectiva, que a su vez ya ha estado sometida a diferentes transformaciones (Halbwachs, 1950). Cabe mencionar, que los planteamientos expuestos por el autor sobre la memoria selectiva y el olvido, son tan importantes

como la evocación de los hechos pasados. También, está la exploración entre la relación entre la memoria colectiva y la memoria histórica.

1.1.3.1. Memoria colectiva y memoria histórica

Nos acerca a la memoria autobiográfica y la memoria histórica, estas tienen una interacción en su oposición aparente. El individuo participa de dos clases de memoria. La memoria colectiva, que engloba las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Esta evoluciona siguiendo sus leyes y ciertos recuerdos individuales la penetran alguna vez y cambian de figura desde que son reemplazados en un conjunto que no es una consciencia personal (Halbwachs, 1950, en Tabares, 2020). Por otro lado, la memoria histórica según Halbwachs (1995), puede ser entendida como historia ya que adquiere un orden global y conservando acontecimientos de orden nacional, enmarcándose de cierto modo en lo “oficial”, en ese sentido dicha memoria histórica comprende (...) la colección de los hechos que más espacio han ocupado en la memoria de los hombres” (Halbwachs, 1995, p. 212), siendo estos clasificados siguiendo reglas y necesidades. En ese sentido, esta memoria histórica se contrapone a la memoria colectiva, siendo esta última entendida desde un punto de vista de la tradición, la conservación y como símbolo pervivencia e incluso resistencia a nivel grupal; la cual trasciende los entornos hegemónicos y se inserta en la consciencia social.

1.2. Marco conceptual

Los conceptos centrales que guiaron esta investigación, fueron los siguientes:

1.2.1. Territorio

Según Bello (2001),

El territorio no es una realidad constituida fuera de la historia y las prácticas de los sujetos, por el contrario, se trata de una realidad creada a partir de la apropiación y representación que las personas hacen del espacio, por ello se refiere a las formas de apropiación instrumental y simbólica del espacio, dicho proceso se produce dentro de un marco histórico específico y a partir de las estructuras socioculturales en las que están inmersos los sujetos (p. 42).

Aunque las formas de apropiación instrumental y simbólica del espacio, aparecen a simple vista como ámbitos separados, en realidad, son parte de un mismo proceso social y cultural. La apropiación instrumental, manifestada en el uso y control efectivo del territorio, tiene como soporte el medio físico y geográfico, de esa apropiación derivan representaciones y significados que dan sentido a las prácticas espaciales de los sujetos. A su vez, la apropiación simbólica del espacio expresadas por ejemplo a través de las redes de parentesco, el sentido de pertenencia, la topofilia o apego al territorio, o los proyectos etnopolíticos con base en el territorio, constituyen expresiones de la apropiación simbólica que crean realidades objetivas para las personas, son guías para la acción, mundos de sentido común, constituidos a través de disposiciones y largos procesos de interiorización.

1.2.2. Violencia

Según Barfield (2000) es un concepto de distintas aristas, entre las cuales se incluye la agresión y el conflicto. Hay diversas formas de agresión que no están explícitas en el uso

intencionado de la fuerza para causar daño corporal, que no sólo se pueden representar como ataques físicos, existe también el daño psicológico y moral, y es una clase de violencia que sobrepasa las formas mentales, identitarias y culturales.

La violencia, tiene distintas acepciones, según la época y el contexto social. No nos interesó aquí buscar una definición universal, si no, operacionalizarla para los intereses de esta investigación, atendiendo al relativismo que hay sobre dicha categoría. El repertorio de los hechos de violencia es amplio y comprende desde detalles sutiles de la violencia cotidiana hasta los niveles de violencia genocida. La violencia será entendida en este trabajo como: “el uso intencionado de la fuerza para causar daño corporal”. De igual modo, hace referencia a “la totalidad de actos de esta naturaleza en el seno de una colectividad social” (Barfield, 1999, p. 667, en Tabares, 2020).

1.2.3. La masacre

Es el asesinato simultaneo de más de tres individuos, sin duda es un mecanismo de terror que tiene como propósito enviar un mensaje hacia la población, desde esa lógica, podría definirse como un acto simbólico.

1.2.4. Grupo étnico

Según Bari (2002), es importante para entender el concepto de grupo étnico, tener en cuenta el aporte de Barth (1976) Este autor, afirma que los grupos étnicos no se distinguen uno de otro a partir de un cuerpo cerrado y particular de aspectos culturales, si no que, por el contrario, estos se movilizan, se desplazan, se marcan o se retraen en situaciones de relaciones de interacción. Es por

esto que entiende, que la historia de la cultura de un grupo étnico, aunque no se puede conocer independientemente de lo anterior, tiene un devenir propio, rasgos o aspectos que no se desarrollan en forma acumulativa si no cualitativa que provocan la variación y/o la inversión de los rasgos, que pueden permanecer en lo visible o en lo oculto. “No es una exposición permanente de rasgos culturales” (p. 1).

De aquí se desprende que “(...) un conjunto total de rasgos culturales no permite la distinción entre un grupo y otro, porque la variación cultural no autoriza por sí misma comprender el trazado de los límites étnicos” (Barth, 1976, p. 45). Por su parte, Bari (2002) agrega que, el esfuerzo teóricamente importante de Barth de desnaturalizar el concepto de grupo étnico, se detiene en la categoría que establece de frontera étnica, pues se puede entender que las estrategias étnicas individuales son modificadas en fronteras de interacción simétricas. En esta investigación, se parte de la premisa de que la identidad étnica se basa en una construcción social sobre el sentido de pertenencia a un grupo social. Estos criterios de pertenencia son flexibles y cambiantes en el tiempo por eventos o situaciones particulares; para este caso, se exploró la construcción de su identidad ante el acontecimiento de la masacre acontecida en la vereda La Rejoja en el año 2001.

1.3. Antecedentes inmediatos

A continuación, se presentan los trabajos relacionados con el conflicto armado colombiano que tienen importancia y pertinencia con esta investigación, ya sea por ser sobre sitios geográficamente cercanos a la vereda La Rejoja o por la utilización de un marco teórico conceptual afín con la perspectiva que se propone. El primer trabajo es el de Grimaldo (2013) quien realizó una investigación basada en construcción de la autodefensa campesina de Ortega, en

las veredas la Isla, la Diana y el Edén pertenecientes al corregimiento de Ortega en el municipio de Cajibío, departamento del Cauca. Su metodología, se sustenta en entrevistas estructuradas con cuestionarios, aunque no las pudo aplicar debido al miedo que aún existía entre sus habitantes al dialogar sobre aquel tema, por eso se buscó el diálogo con algunas personas de la comunidad, desplazados y exintegrantes de las autodefensas campesinas.

Grimaldo (2013), hace una reconstrucción histórica sobre las autodefensas campesinas en Colombia, y describe el proceso de transformación que estos grupos tuvieron a partir de los cambios políticos, agrarios y sociales desde el año 1920 hasta 2010. Su investigación, habla sobre la violencia bipartidista que dio origen a las autodefensas y explica los motivos que llevaron a algunas agrupaciones a salvaguardar la vida y el territorio, al convertirse en paramilitares de destierro, muerte y desolación.

En el contexto regional, relaciona la construcción social de la autodefensa como método de resistencia ante la llegada de la guerrilla en 1978 y los constantes ataques a los que eran sometidos, luego de que ésta pretendiera la colaboración de la comunidad y se negaran a participar en lo que ellos necesitaran. Es entonces cuando fueron declarados enemigos, originando ofensivas constantes en contra de la población, asesinatos de líderes, campesinos propietarios y trabajadores de fincas, reclutamiento forzado, entre otros. Debido a esto, se dio paso a que se configurara el grupo de autodefensa en Ortega y se legitimaran ante la población acciones bélicas y de resistencia. Esto, conllevó a que familias enteras se vieran sometidas a la barbarie por parte de la guerra, homicidios y desplazamientos hacia las ciudades de Cali y Popayán.

A manera de conclusión, el autor plantea que el abandono del Estado, la poca inversión social y económica para las poblaciones rurales más alejadas, las hace más vulnerables a la violencia de grupos armados. También, establece la diferencia de los conceptos autodefensa y

paramilitarismo, ya que los primeros se organizaron para la defensa de la vida y el territorio; y los segundos, fueron formados por militares con fines ofensivos. La Autodefensa Campesina de Ortega fue una organización armada que nació de la violencia política pero que, debido a los constantes ataques de los grupos guerrilleros, se conservó durante un tiempo como un grupo independiente, con características contrainsurgentes y netamente campesinas. Deja entrever que, a pesar de la firme intención de abandonar las armas, se acogieron al programa de reinserción y políticas del gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez en el año 2003; desafortunadamente, el programa se quedó en nada y cientos de personas quedaron a la deriva, pues las promesas que se firmaron en aquel acuerdo no fueron cumplidas. El autor destaca la resiliencia de la población, que estuvo inmersa en el conflicto por más de 30 años. Antropológicamente, podemos deducir que las afectaciones de la comunidad del corregimiento de Ortega, en gran parte se sintieron en el tejido social, las manifestaciones propias de la región como las fiestas y tradiciones fueron acabadas y resignificadas, ya que las dinámicas cotidianas giraban en torno al conflicto generado por los grupos armados.

Siguiendo la misma línea, se encuentra el trabajo de grado de Ledezma (2017) que aborda el proceso de desmovilización y reintegración de la autodefensa campesina de Ortega, Cauca, 1978-2015. Este trabajo, se sitúa en las gestiones que dieron comienzo al proceso de desmovilización de grupos paramilitares en Colombia. Se describen las políticas construidas en este marco institucional y las características con las que se le hizo frente a tal situación y de modo particular en el proceso de desmovilización y reintegración de la autodefensa campesina de Ortega. Explica las causas que los llevó a armarse, así como la permanencia y finalidad en la desmovilización; también, da cuenta de la construcción social durante el tiempo en que se establecieron, las consecuencias que trajo sobre la población, la estigmatización a la que fueron

sometidos por defender su territorio y los daños causados por su no apoyo a las causas de la guerrilla.

Cabe resaltar que, desde el marco institucional, la intervención gubernamental de las fases de la reinserción y reintegración del grupo armado a la sociedad. La entidad tenía la obligación de darles solución a los objetivos propuestos en la desmovilización y en la reintegración, específicamente en las políticas que se generaron durante el proceso, las promesas y las intervenciones, más allá de su implementación y las garantías de cumplimiento. El texto habla de la institucionalización de la política de reintegración social y económica PRSE, COMPES 3554 con carácter de Política de Estado.

Uno de los objetivos del trabajo, fue establecer los manejos públicos, la respuesta estatal a las demandas de la sociedad, es decir, el Estado como agente administrativo en la articulación e implementación de las políticas. De igual forma, se visualizan elementos de identidad asociados al grupo armado y a la población, las lógicas de organización de la comunidad, el factor que impulsó la organización armada ante la carencia de condiciones de seguridad, por el hostigamiento de la guerrilla.

Otro antecedente relevante es el de Fernández de Moya (2018) en su trabajo de grado titulado *“La memoria social e histórica del conflicto armado en el corregimiento de Santa Leticia-Cauca: La vida cotidiana de la comunidad bajo el control guerrillero, años 1970-2010.”* Este trabajo nos acerca a las diversas manifestaciones de violencia y el conflicto armado en Colombia, su investigación tiene como objeto la reconstrucción de la memoria social e histórica de los habitantes del corregimiento de Santa Leticia, en el departamento del Cauca. Ubicado en inmediaciones de la cordillera central, siendo este un centro de acopio para muchas personas, ya que se encuentra en límites de los departamentos del Cauca y el Huila.

La metodología utilizada fue de tipo cualitativo, haciendo uso de las historias de vida y las entrevistas en profundidad a través de las voces de sus habitantes, familiares y amigos. Un elemento por destacar es que el documento es una auto etnografía, puesto que junto a su familia vivió el conflicto cuando desde niña iba a visitar a su abuelo. La investigación, estuvo enfocada en las lógicas y dinámicas sociales que se desarrollaron entre sus habitantes bajo el control guerrillero, la llegada y la permanencia de grupos como el ELN en la década de 1970, el M 19 y las FARC-EP que en 1978 tomaron el control territorial y que terminaron por influir en las dinámicas sociales y culturales de los habitantes, generando así unas nuevas formas de vida.

Tanto habitantes como guerrilleros, se reconfiguraron en las prácticas habituales, creando dinámicas de convivencia, imponiendo normas y códigos de comportamiento en la cotidianidad, Fernández (2018), señala por qué las autoridades estatales no fungían en la población y explica cómo estuvieron a merced de los grupos armados y en completa vulnerabilidad en diversas situaciones. De otro lado, expone aspectos del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y la Seguridad Democrática, marcada por los falsos positivos, los enfrentamientos entre el Ejército Nacional y la guerrilla y la vulneración de los derechos humanos. Uno de los enfoques utilizados, es la antropología histórica, que comprende no sólo el pasado, sino la historia inmediata, es decir, los procesos que se han dado anteriormente para significar el presente, las estructuras de la vida social en diversas culturas, considerando las bases económicas, políticas, culturales y tradicionales; enfrentando los cambios de procesos globales modernos, que se producen, reproducen, se regeneran y en muchas ocasiones se renuevan.

Menciona, además, que la antropología de la guerra se define como el estudio de los hechos que propician el conflicto entre dos grupos o más, que puede ser debido a causas políticas, territoriales, homicidios, venganzas, entre otras. En las consideraciones finales, hace un

redescubrimiento de lo que en la actualidad es Santa Leticia, donde las múltiples formas del conflicto quedaron atrás y en donde hoy, la policía hace presencia, se ha activado el turismo y las personas que se fueron algún día huyendo de la guerra han regresado a su tierra, con la firme ilusión de tener una mejor calidad de vida. Los habitantes recuerdan lo cruel que fue la guerra y la resiliencia ante lo sucedido que generó nuevas rutas y procesos en las bases económicas.

1.4. Metodología

La etnografía, elementos de la Etnohistoria y la recuperación de la memoria social oral, son métodos cualitativos que sentaron las bases para el desarrollo de la investigación en un largo trabajo de campo entre los años 2019-2021. En ese sentido, utilicé técnicas como la observación participante, las entrevistas no estructuradas, conversaciones informales, entrevistas a profundidad e historias de vida, que me permitieron conocer el contexto histórico y sociocultural de la vereda La Rejoya. En medio de las entrevistas utilicé preguntas abiertas a personas específicas.

Los datos que recolectados son en su mayoría de tipo cualitativo y permitieron conocer las dinámicas sociales y culturales del lugar de estudio, para así, conocer los procesos de resignificación de la identidad y el territorio. De otro lado, la revisión de fuentes secundarias como periódicos, documentos de la defensoría del pueblo, revistas nacionales, libros y bases de datos, me permitieron contrastar los datos con los relatos de mis interlocutores.

1.4.1. *Fases de la investigación*

Primera fase: Se inició con la búsqueda de fuentes secundarias como bibliográficas, lectura de periódicos, revistas y sentencias proferidas a dos desmovilizados en el proceso de justicia y paz.

Segunda fase: El trabajo de campo fue inicialmente exploratorio, consistió en el reconocimiento del lugar y la conexión con líderes de la comunidad.

Tercera fase: Se realizaron visitas esporádicas para adquirir confianza con las personas residentes de la vereda, también se hicieron entrevistas en profundidad y semiestructuradas a diversos miembros de la comunidad para la recolección de datos e información.

Cuarta fase: Transcripción, sistematización de las entrevistas y de fuentes secundarias.

Quinta fase: Análisis de datos y de contenido; asimismo en algunos casos, se realizó análisis del discurso.

Sexta fase: Socialización académica y a la comunidad de los resultados obtenidos en la investigación.

Por otro lado, es importante mencionar que, desde el inicio, fue complejo hacer los contactos y obtener los permisos de los líderes de la comunidad, y para conversar con las víctimas, sumado a que se trabajó en medio de la pandemia acaecida por el COVID-19; no fue fácil por el aislamiento general. También fue complicado visitar a los interlocutores en épocas de lluvia. El aislamiento y el terror de la comunidad en medio de la pandemia obligó a la comunidad a tapar la vía y a desinfectar a cada visitante, no obstante, algunas personas de la comunidad me reconocían y esto, me facilitó el seguir interactuando con la comunidad.

1.4.2. La muestra

Se llevaron a cabo 10 entrevistas en profundidad: 5 mujeres y 5 hombres miembros de la comunidad que está constituida entre el rango de edad de 40-80 años y a 5 personas familiares de víctimas directas en el rango de 38-70 años.¹

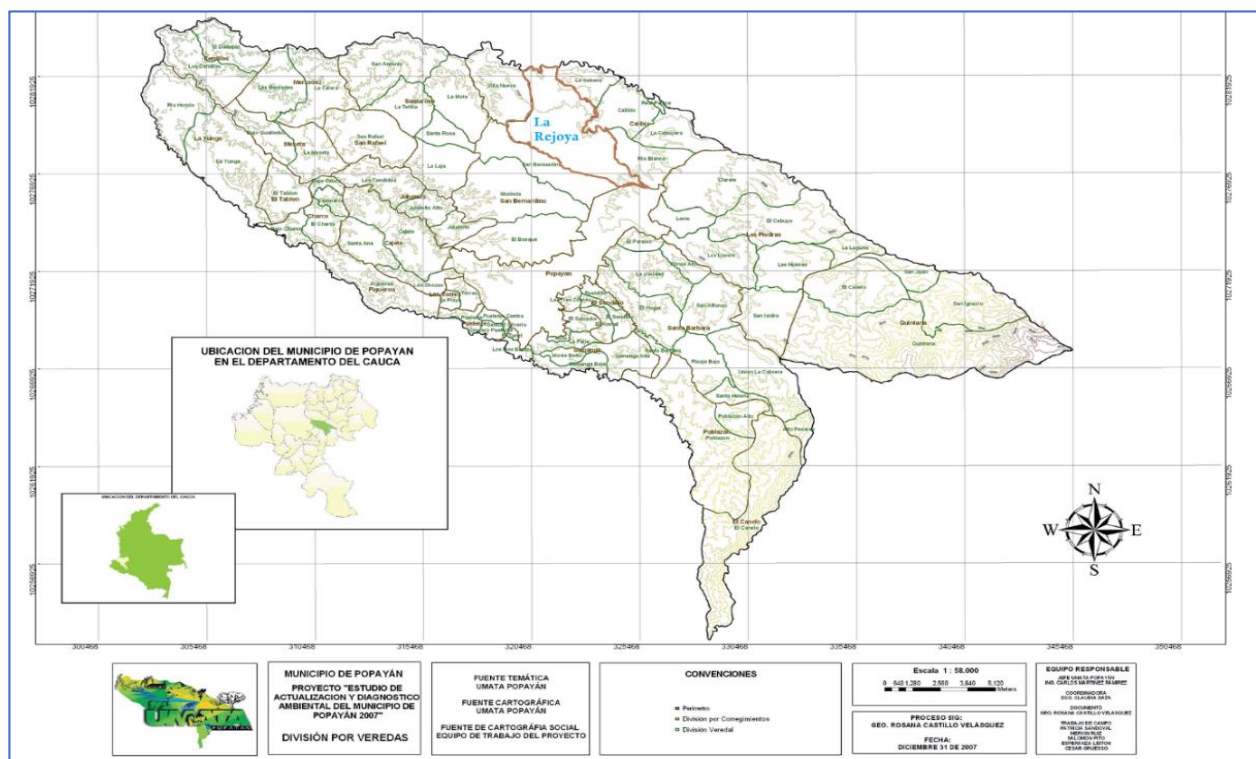
¹ Ver anexos.

2. Capítulo II.

2.1. Construcción etnohistórica de la vereda La Rejoja

2.1.1. Ubicación

La vereda La Rejoja es parte del municipio de Popayán, capital del departamento del Cauca en el suroccidente de Colombia, ubicada entre los 2° 27' de latitud norte y 76° de longitud en el meridiano de Greenwich, en el piedemonte de la Cordillera Central. La Cabecera Municipal está localizada en el denominado Valle de Pubenza, con una altura promedio sobre el nivel del mar de 1738 mts (Plan de Desarrollo Municipio de Popayán 2020 - 2023). Hacen parte del municipio 23 corregimientos y los resguardos de Quintana y Poblazón. Entre los que están La Rejoja y Villanueva, lugar donde se llevó a cabo esta investigación.

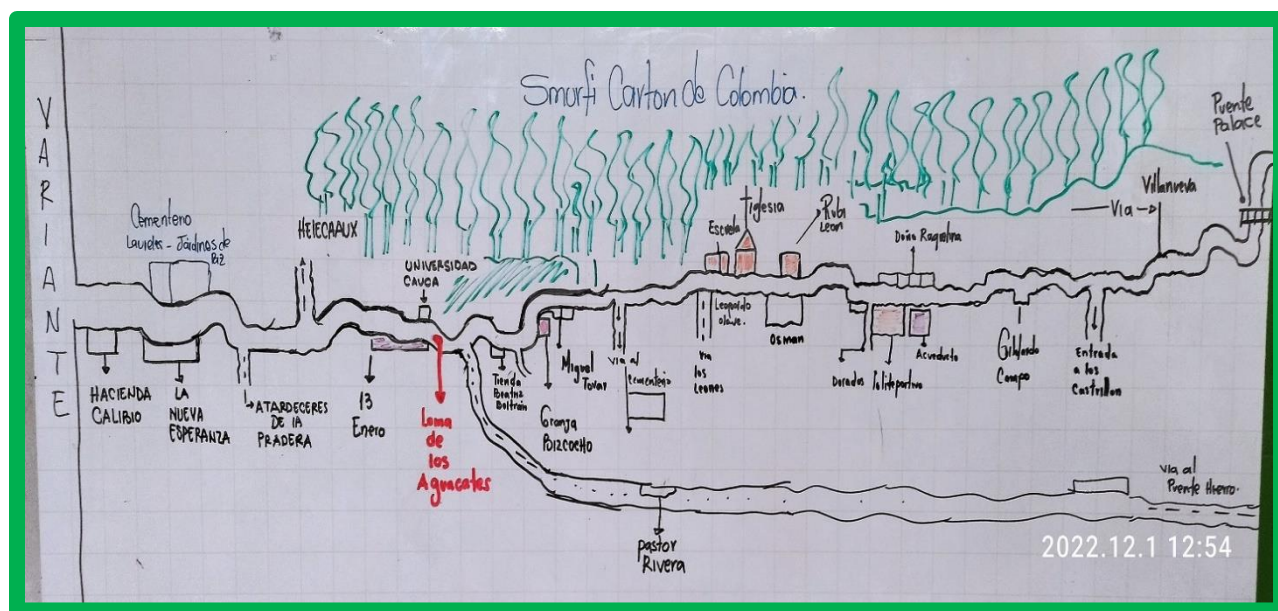


Mapa 1. Mapa de la ciudad de Popayán y ubicación de la vereda La Rejoja (2016).
Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Popayán 2016.

Esta vereda, se encuentra situada a 8 km al noroccidente de Popayán, es una vasta zona rural donde confluyen comunidades campesinas y familias desplazadas de otros departamentos; su demografía es de 274 personas. (DANE, 2018). Administrativamente, esta vereda pertenece al Corregimiento con el mismo nombre, que se encuentra dividido en tres partes: Nueva Esperanza, La Rejoya y Villanueva, comprendiendo desde la hacienda Calibío, pasando por el Cortijo, el Campo Santo Los Laureles, Jardines de Paz, la Nueva Esperanza, Atardeceres de la Pradera, el 13 de enero, La Rejoya, Villanueva hasta el puente Palace, además, está formada por cuatro veredas hijas: La Violeta, Santa Isabel, Las Vegas y Los Naranjos.

La principal vía de acceso es la carretera que va hacia al Rosario, Cajibío. También se puede entrar y salir por desechos y veredas que atraviesan las fincas. Precisamente, sus habitantes hablan de la vía Manuel Camacho que está cerca y colinda con el río, el desecho del Helechaux que comprende parte de los plantíos de eucalipto de Smurfit Cartón de Colombia, la entrada de la pinera y la vía la carrilera que va hacia el puente viejo del ferrocarril. Los ramales son otra forma de desplazamiento dentro de la vereda, así son definidas las vías o calles que se han hecho para adentrarse o conducirse hacia las fincas, o a los espacios de familias extensas ya que, en la casa de sus padres se han construido viviendas de los hijos con sus familias.

(...) La colombina era una tiendita que tenía una prima, entonces le pusieron por ser un ramal de la vereda, como es decir este, este se llama un ramal del cementerio, y allá pa' donde nosotros vivimos se llama el ramal de la colombina entonces es como para demarcar las entraditas por donde uno vive, es decir, por aquí hay una entradita que se llama la entrada de los leones y nosotros molestamos que cuidado que los leones que pa' allá no vayan que se los comen (Lida y Lola, comunicación personal, 2021).



*Figura 1. Mapa de la vereda La Rejoja, elaborado por personas de la comunidad (2022).
Fuente: Propia.*

Comentan, que atraviesan fincas para llegar más rápido a su lugar de destino, y que los propietarios de estas no les colocan problema alguno al notar su presencia, este permiso se otorga por las relaciones de buena vecindad, de amistad y algunas veces de compadrazgo. Estamos ante una población mestiza, constituida políticamente por una Junta Directiva y por comités de impulso para temas de desarrollo en la comunidad, su organización social se caracteriza por la cooperación comunitaria, ellos se reúnen, identifican sus necesidades, proponen ideas y, luego se hacen las solicitudes oportunas a las entidades, y se apoyan en festividades como bazares, bingos, campeonatos entre otros. “organizábamos en una reunión, segundo mirábamos la necesidad, luego hacíamos solicitudes, después bingos, fiesta y todo eso”. (Ruby. León, comunicación personal, 2021). La comunidad, tiene lazos de cohesión social muy fuertes con las comunidades de otras veredas aledañas tales como Cajibío, Calibío, La Sabana, Mota, Santa Rosa, Villanueva, entre otras.



*Figura 2. Entrada a la vereda La Rejoja (2021).
Fuente: Propia.*



*Figura 3. Salida de la vereda La Rejoja hacia El Rosario (2021).
Fuente: Propia.*

2.1.2. Economía

La economía de esta comunidad está basada en la producción de café orgánico (*Coffea arabica*), en las plantaciones de caña de azúcar (*saccharum officinarum*) que es materia prima para la producción de panela y melado; también obtienen recursos de la producción y venta de plátano (*Musa paradisiaca*), yuca (*Manihot esculenta*), aguacates (*Persea americana*). En los últimos años, se ha iniciado el cultivo de aguacate Hass, completando las variedades tradicionales locales. Además, hay producción de vegetales diversos para el autoconsumo familiar de hortalizas y legumbres, también se encuentra algunos pequeños trapiches familiares pues tradicionalmente es zona panelera. En las entrevistas que se realizaron a diferentes habitantes de La Rejoya sobre ¿Cuáles fueron las principales actividades económicas de la región? todos coinciden que es el café, la caña panelera y productos de pancoger como el plátano, y árboles frutales, que son parte de su identidad campesina, veamos:

“Éramos agricultores, cultivábamos café, plátano, árboles frutales como naranja, aguacate, eran de consumo, el café sí claro que lo sacaban a vender” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Cómo llegó usted a La Rejoya?

“Cuando vine ya estaba mi tía aquí” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Qué trabajos se desarrollaban anteriormente?

“Comúnmente trabajábamos en la finca así: sembrando, limpiando las fincas, sembrando en las fincas café y plátano” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Cómo les pagaban?

El pago era al diario como que cien pesos, en ese tiempo, hace muchos años [remembranza], pero eran plata porque cogía uno seis mil pesos y eso uno comía pan de centavo, todo de centavo, yo alcancé a comer pan de centavo, vendían unas roscas de pan de maíz de cinco centavos [risas] (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Cómo obtenían la comida en La Rejoya?

“Sembrando” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Compraban?

“Comprábamos la papa, el arroz, el azúcar, la panela y la sal” (A. Castrillón, comunicación personal, 2021).

¿Cómo era la relación de la ciudad con La Rejoya?

“Pues uno, cuando necesitaba iba a la ciudad y compraba las cosas y venía” (A. Castrillón, comunicación personal, 2021).

Continuando con otro testimonio, se menciona que:

(...) Nosotros éramos agricultores, vivíamos de la tierrita porque, por ejemplo, decía uno tengo mi pedazo de tierra, voy y siembro mi mata de maíz, mi mata de yuca, mi palo de café, mi mata de plátano y lo consumía uno mismo. La principal actividad fue la producción de café, la cogida de café, teníamos que venderlo pa' comprar lo demás, en Popayán en la cooperativa, en la federación, en el barrio Bolívar. Uno siempre sacaba 6, 7 arrobas 8, el que más tenía 10, 15 arrobas y hasta ahorita la producción de café, también había el trabajo en Cartón de Colombia pelando madera (Lola, comunicación personal, 2019).



*Figura 4. Cultivo de café en una finca familiar, vereda La Rejoya (2021).
Fuente: Propia.*

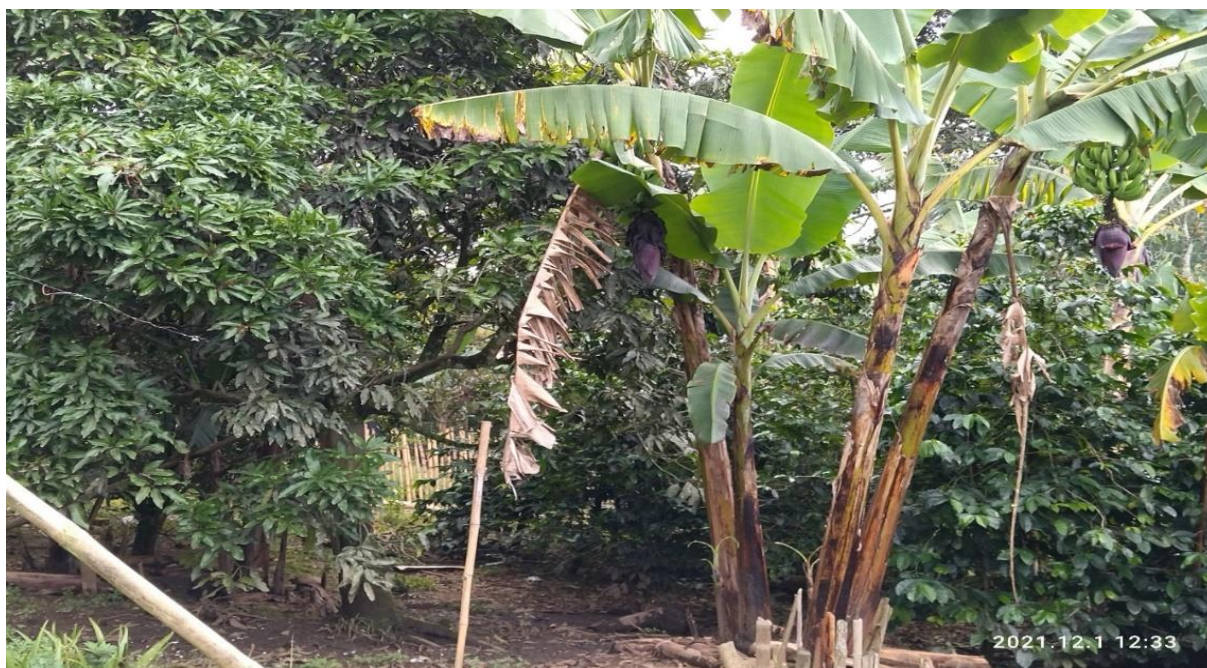
En estos relatos, se afirma el carácter de campesinos productores y asalariados, algunos mencionan sus trayectorias de cosechas, la ruta de recogida de café, maíz o caña de azúcar, es decir, iban detrás de las cosechas en las fincas, bien sea en el Cauca o en el eje cafetero. A continuación, están tres relatos que comentan al respecto:

Las principales actividades económicas de La Rejoya: Que yo me acuerde las pepitas de café han sido siempre nuestra fuente de trabajo, el plátano rollizo y la yuca, cuando había cosechas de café uno iba a ganar aquí, iba a ganar más, allá nos pagaban 100 - 200 pesos de eso vivía uno (Lida Dorado, comunicación personal, 2019).

(...) ya a los 18 años me fui deslizado ya uno trabajaba en otras fincas y trabajaba todo el día. Empecé a trabajar en Cartón Colombia, me fui a coger café pa' Manizales por allá, en Arauca, y por allá estuve un tiempo, unos meses. Fui a cosechar café, me fui a buscar

trabajo po' allá, así como ahora que son, como dice ahora en las cosechas de café, después ya último en aquel tiempo me fui trabajar a Piendamó (D.S., comunicación personal, 2021).

(...) Siempre aquí lo que se siembra es y ha sido el café, la cabuya, también el plátano, la yuca, la caña también la procesaban en ese tiempo había mucha caña, lo que era el café y la caña en ese tiempo cuando eran cosechas de café pues la gente se ocupaba en las cosechas y, pero cuando no había cosechas de café, lo que era, era que procesaban era la caña lo que se podía consumir aquí bien y si no pues se sacaba y con la venta de eso se compraba las cositas que se necesitaba en la casa, lo que aquí no había (Adelaida Campo, comunicación personal, 2019).



*Figura 5. Cultivo de plátano, café y árbol de mango en una finca familiar, vereda La Rejoa (2021).
Fuente: Propia.*

La comunidad practicaba la pesca en sus quebradas y ríos, por ser un recurso disponible para todos, hay aves de corral: pollos y gallinas (*Phasianidae*), algunos cerdos (*Suidae*) y cabezas

de ganado (*Bos Taurus*) por lo que, algunas familias cuentan con productos cárnicos y lácteos como chorizos, quesos y crema de leche, para el comercio local y en la ciudad de Popayán. Otra actividad, es la contratación de personal por parte de la empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia para labores de extracción forestal, también existió la granja de pollos llamada “El Bizcocho” a la que popularmente la llaman “la pollera”.

Sobre la pregunta ¿Qué empresas existen en la Vereda la Rejoja? los habitantes identificaron las dos empresas: Smurfit Kappa Cartón y la granja El Bizcocho, aunque algunas comentan que no pertenecen a la región, pero reconocen que han estado conectadas a la vida económica de la vereda y hacen parte integral de la construcción social e Identitarias. A continuación, presento la descripción que los habitantes hicieron sobre las empresas, sus inicios, el desarrollo y las problemáticas que surgieron en la comunidad:

En la empresa Smurfit Kappa Cartón de Colombia yo entré casi a los 18 años a trabajar allá, en ese tiempo empezaron cuando eran potreros. Eso era una finca de unos ricachones, y no recuerdo los nombres de esos ricachones, que eso tenían potreros más que todo era ganado por allá. Se veía hasta bonito que eso era limpiecito esos potreros y ahora viera puro árbol. En ese tiempo mi papá siempre hacía contratos de rocerías, para hacer esos repiques y siembra de arbolitos con cierta altura, entonces mi papá cogía contratos y nos llevaba allá a rosar. Eso le pagaban por hectáreas, como cinco pesos... luego yo ya me independicé, y cuando hubo cosecha de árboles, de diferentes variedades tales como: casia, carpa, patula. Esas tres variedades junto al eucalipto; yo entré a trabajar para descortezar madera, allá cortaban los palos a 1.80 mts, y uno se iba a descortezarlo con el machete, para las trusas pala o palín machetica, se hacía unas hileras de 2 metros, de 3, 5 o 6 rumas de seis metros. Venía el supervisor y le marcaba la madera con una tinta encima, ya se

entregaban tantos metros. Luego se fue reformando y la empresa pagaba por tonelada. Venían a alzar la madera en un carro, una mula; teniendo en cuenta que una mula llevaba hasta 45 o 50 toneladas y un doble troque pesaba 20-22 entonces ya le traían el tiquete de allá y le mostraban, vea esto pesó su madera y en ese tiempo nos venían a pagar en efectivo. Traían la plata o mandaban con los sierreros, ya después fue en cheque. (D. S., comunicación personal, 2021).

Luego como todo, va cambiando se organizaron en cooperativas, primero fue Archa, después fue Cootrafor, fueron cambiando así después fue ya ahora ultimo ya fue feragamo. Que solamente eso hacían rozar, el corte de árboles, la limpieza descortezar y también nos ponían a cargar la madera que uno descortezaba. Anteriormente no había tanto accidente porque uno entraba común y corriente, no le daban a uno protección de nada, sino con su cachuchita, machete y sin guantes y la gente casi no se accidentaba. Ya después nos ponían cosas tales como casco, gafas, canilleras, guantes, y uno más azarado con eso. Pero el bien era pa' uno, nosotros trabajamos en grupos de cuatro de cinco personas todos hombres. Bueno que en un tiempo sí hubo mujeres también trabajaban en eso, fue como en el año 90 o en el 92 ha de haber sido (D. S., comunicación personal, 2021).

Una dinámica de Smurfit Cartón de Colombia en sus inicios para hacer el plantío de sus árboles, fue el de emplear a la mayoría de la población de la vereda, hombres, mujeres, adolescentes, niños incluyendo familias llevaban a sus hijos siendo niños o adolescentes para enseñarles sus dinámicas socioculturales. Un relato detallado sobre las actividades desarrolladas es el siguiente:

El hecho de venir Smurfit cartón de Colombia... Fue un gran progreso para la vereda, porque ellos empleaban a muchas personas hasta yo fui a trabajar. Tenía 14 años y me

emplearon en ese tiempo no le ponían problema para nada. A los niños, eso era normal, con decirle que mi hermana mayor se iba a trabajar y nos llevaba a todos. íbamos todos para allá en familia a trabajar, a pilar madera, sembrar árboles bueno lo que fuera. Nos daban los árboles en una cubeta y teníamos que abrir huequitos e iba alguien adelante abonando, nosotros atrás sacábamos los arbolitos de la bolsita y la sembrábamos y pues iba otra persona atrás mirando que las cosas quedaran bien hechas (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).



*Figura 6. Plantío de pinos y eucalipto (2022).
Fuente: Smurfit Kappa Cartón de Colombia.*

Estas labores y el pago a sus actividades hicieron un cambio especial en la vida de algunas personas en la comunidad, en sus relatos nos damos cuenta que consideran que había un beneficio económico y social para algunos, ya que podían alimentarse bien y comprar algunas cosas para cubrir sus necesidades básicas.

(...) Cuando era para pelar madera, había un sierrero, cortaba un poco de madera y nosotros íbamos, pues con machetes palas y nos agarrábamos a pelar a pelar a pelar. Al que más

madera pelara pues buenísimo porque eso era un platal. ¡Huy! con eso ya nosotros teníamos para mercar. Comprábamos ropa, nos dábamos lujitos todo eso, nosotros así comenzamos a ver la plata. A los 14 años comencé a trabajar, yo trabajé como hasta los 18 años, porque yo me organicé muy joven también, a los 15 años me conseguí mi pareja. Tuve mis hijitas y más sin embargo yo salía a trabajar, a pesar de que yo, trabajaba desde antes de casarme y después de casada seguía trabajando. Yo dejaba mis hijas, las dejaba recomendadas con alguien en la casa y me iba también a pelar madera, por ahí también a trabajar, y ya pues cuando también en las fincas había cogida de café, nos íbamos a coger café, y así, pero me ha gustado mucho el trabajo material, de pronto porque desde pequeña mi mamá me lo inculcó y me gusta mucho el trabajo en material (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2021).

Estas empresas no pertenecían a la zona, pero habían traído beneficio a la comunidad; en cierto momento, esto cambió porque la empresa se fue tecnificando y ya no hacían uso de mano de obra local, si no de personas de fuera de la vereda, que tenían formación técnica en el área ambiental. En La Rejoja existió por algún tiempo la granja Bizcocho, que llegó a la vereda en 2013. Fue una empresa que se dedicaba a la crianza, venta de pollos y también de abono o gallinaza. Al inicio esta empresa les daba empleo a las personas de la misma comunidad, luego empleaba a uno que otro habitante.

Así como trajo beneficio, también trajo problemáticas a las personas de su entorno, ya que los malos olores afectaron el medio ambiente, de igual modo, la contaminación de aguas residuales que eran conducidas de la loma hacia la vía de la carrilera, producía una afectación a varias personas, que le daban uso a un pequeño afluente que desembocaba en este lugar. La empresa culminó sus actividades económicas durante la pandemia de COVID 19 en el año 2021, ya que la

afectación económica sufrida durante los últimos paros en la Panamericana la llevaron a la bancarrota.

Pues aquí estaba la pollera, pero eso se acabó era la avícola El bizcocho, pues esa era la que daba trabajo a la comunidad y todo eso, pero ahorita el trabajo es que hay un invernadero. Dicen que le dan trabajo a algunitos, la de Smurfit también todavía existe, ahora se llama Efragran, y ellos dan trabajo, pero la verdad, son a contaditos ahora eso es exclusivamente para unos y les ponen mucho requisito, en comparación a tiempos de antes. Los requisitos son que no sean personas enfermas, que, si usted tiene un mal que le aqueja nada, tiene que ser personas sanas, no sé si será cierto hasta cierta edad, yo digo que eso es en toda parte no ya una persona que se pase de los 50 años no le dan trabajo en ninguna parte. Sí eso sí, pues nada de vicio que sepan que es vicioso, pues tampoco lo admiten sí, pero eso son muy poquitos los que están trabajando allá (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).



Figura 7. Granja El Bizcocho, también llamada "La Pollera" (2021).

Fuente: Propia.

A la pregunta sobre el beneficio que trajeron las empresas a La Rejoja, sus habitantes hablan sobre las problemáticas que se generaron durante mucho tiempo después:

Smurfit Cartón de Colombia, esa no es de aquí de La Rejoja esa es de Popayán, ella no tiene si no plantíos, no hay infraestructura, oficinas si no solamente plantíos y esa pollera que hay ahí, pues tampoco pertenece aquí, esa pertenece allá a la venta de Cajibío, porque el dueño y todo es de allá eso no es de aquí, pues ahí cuando están de buenas por ahí que van a pedir trabajo, por ahí le dan a uno que otro. La pollera a La Rejoja no la beneficia en nada porque si fuera de beneficio de acá, a todo mundo le daban trabajito y cuando uno necesitara la gallinaza le dijeran a usted bueno venga llévela, pero en esa loma hay una cantidad de gallinaza perdiéndose y usted vaya pregunte ¿cuánto vale un bulto? 5 mil pesos y tiene que traer la estopa porque sin la estopa, son mil pesos de la estopa. Entonces póngase a ver que no es una empresa de esas no le está haciendo beneficio a la vereda para nada, también está la universidad, eso es una cosa que únicamente es para la universidad, porque ni raja ni presta el hacha (Lida Dorado. comunicación personal, 2019).

Se puede advertir que una problemática con respecto al medio ambiente, debido a los malos olores producidos por la gallinaza que afectaba a las personas que vivían cerca, pero que no fue resuelta.

Pues oiga aquí tenemos ese medio ambiente que nos perjudica aquí, en la granja, no ve, tan cerca que está aquí a Popayán y yo no sé, nosotros hemos ido a la alcaldía a ver si mandan una visita, porque María bendita. Eso por la tarde aquí a los más cercanos, ese olorcito. Vea, reúnen esa gallinaza cuando ya sacan todas las aves y las sacan aquí al frente de un potrero que, un señor les dio permiso y allí al lado, casualmente, allí, allí, hay, hay dos restaurantes donde esa... viene gente de otra parte almorzar allí, sábados, domingos, pero

no, el olorcito lo espanta a uno la granja se llama el bizcocho (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2019).

La Rejoja, no ha sido indiferente la apertura de la Globalización a los cambios o avances tecnológicos, las reformas agrarias y al Tratado de Libre Comercio (TLC), que ha afectado el sistema económico rural, transformando y estableciendo nuevas formas de vida; entre estas actividades se encuentran las pequeñas empresas para la construcción de vivienda y la mano de obra blanca. Algunos grupos familiares locales están explorando trabajar en construcciones, las mujeres trabajan por días en limpieza y cocina de casas de familia en Popayán, algunos han logrado estudiar en universidades, el SENA o instituciones técnicas.



*Figura 8. Granja El Bizcocho o "La Pollera", vista sobre la carretera vía al Rosario. (2021).
Fuente: Propia.*

(...) Pero antes trabajaban en agricultura y panela ahora algunos trabajan en construcción, esas obras blancas que le llaman. Así mismo muchas de las mujeres trabajan en casa de

familia como personal de servicio... otras se profesionalizaron en carreras técnicas y universitarias y laboran en Popayán (Ruby León, comunicación persona, 2021).

Podemos decir que ésta, es una comunidad que vive de la pequeña producción agrícola de las fincas familiares, los empleos estacionales que toman sus residentes, así como la venta de pequeños excedentes de cultivo de café y aguacate que se venden en las plazas de mercado de Popayán y algunos supermercados de cadena. Sin lugar a dudas, se ha ido transformando con el paso del tiempo, su población se define como campesina y sus actividades son en su mayoría agrícolas, y otras personas tuvieron que aprender otros oficios, y salieron a la ciudad a capacitarse; hoy en día solo van a visitar a sus familiares y realizan actividades diferentes a las que hacían en el pasado.

2.1.3. Religión



Figura 9. Iglesia La Rejoja (2021).
Fuente: Propia.

Según las matronas de la comunidad, esta es una vereda que se ha caracterizado por ser muy católica y sólo en años recientes, algunos comuneros se han vinculado a otras religiones, tales como evangélicos, cristianos y pentecostales; actualmente predominan los católicos. Hay un templo pentecostal de la Iglesia Unida de Colombia, que está ubicado en la vereda Villanueva donde muchos asisten. Históricamente la religión católica fue enseñada desde los tiempos de la colonia española por monjas y misioneros; también mencionan que en las escuelas había enseñanzas religiosas, conservan un detallado calendario religioso, la semana santa, las fiestas patronales de la Virgen del Carmen [su patrona], la de san Isidro Labrador, la Navidad y la fiesta de reyes. “Siempre han venido sacerdotes, más que todo, por ahí, ya cuando ya, estaba casi organizándose las comunidades, venían misioneros católicos” (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2020) (...) “nosotros somos católicos toda la vida, mis papases también toda la vida, mis papás eran católicos todos dos casados, nosotros si somos católicos toda la vida” (María Dolores Campo, comunicación personal, 2019).

(...) yo mientras he tenido uso de razón siempre he pertenecido a la religión católica, hemos ido a misa. Es cierto que en esta vereda hay cantidad de evangélicos, que ya tal religión que el pentecostés, que los enviados de Jehová, que los enviados de no sé quién, (sonrisas), Pero en realidad uno, siempre les digo, le digo que, soy católica, eso a mí pa’ que me hagan cambiar es muy muy difícil, porque yo tuve amigos evangélicos y eso me escapaban de meter por los ojos otra religión (Lida. Dorado, comunicación persona, 2019).

Así como en el relato anterior, los habitantes hablan sobre otras religiones que han entrado a la vereda y cambiado un poco la identidad de su población, tanto que han cambiado sus acciones, siguiendo su doctrina y con ello han cambiado sus vidas:

(...) Ahorita si tenemos católica y tenemos hermanos separados, porque esos... Sí han abundado tanto, los evangélicos, los pentecostales... Bueno, la católica es algo que estableció porque todos los que vivían aquí todos eran católicos. Desde mi abuela, para salir a misa usaban esos mantos, velos, que eso sí que ellas no podían salir sin esos mantos porque yo sí conocí mantos a mi mamá y a mi abuela eso si era ropa de antes... bueno, y las que vinieron, las protestantes, que les decimos nosotros hermanos separados fue alguien de afuera que vino y le lavó el cerebro a algunos que se dejaron llevar (Ruby León, comunicación personal, 2021).

En el tiempo de mi mamita, ella era muy católica, apostólica y romana dijo ella y así son mis dos hermanas son muy católicas, tengo un hermano que también es muy católico, mejor dicho, de mis hermanos todos son católicos menos yo que pertenezco a donde hay un Dios vivo, que es la ministerial. Es algo divino, es algo hermoso, yo invito a todo mundo que vayan a esa iglesia el Dios que habla a uno, ustedes yo digo dios mío, no veo la hora que mi Dios convenza a mi familia para que vayan a allá y lo conozcan realmente, ahí sí es el propio Dios (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

2.1.4. Cultura y tradición

Este territorio aún conserva parte de sus prácticas culturales, tal cual se realizaban en el pasado, creencias, tradiciones y costumbres de la región que hacían parte de la comunidad, sus manifestaciones religiosas daban paso a la celebración de obras culturales, actividades de integración comunitaria y social. Su desarrollo se hacía para la consecución de recursos, de esa manera se gestaba la solución de algunos problemas o necesidades que la vereda tenía. La primera

fiesta de integración que se realiza, es la fiesta de San Isidro Labrador, en mayo o junio. Las personas donan cosechas y/o animales, entre otras cosas, por ejemplo, si había cosechas de maíz, de yuca o plátano, para las personas era como una especie de tributo, se llevaba como un diezmo y luego se hacía un trueque con la misma comunidad o con las de distintas veredas.

(...) en esta fiesta todo mundo regala mercadito, panela, plátanos todo lo que se da en la finca y de ahí lo venden a mitad de precio o lo revenden más baratico y la plata se queda pa' la iglesia, lo utilizan en la iglesia, para hacer arreglos; se juntan todos los víveres, cosas que va llevando la gente de sus finquitas y de sus casas, y todos la llevan a un altar y eso es una integración con la comunidad, y a veces vienen de otras partes, la panela es barata y todo lo dan a mitad de precio; Todo el mundo las regala, entonces no pueden vender caro, es como decir algo que una placita, es como un trueque (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

Es de resaltar que los días especiales festejados en Colombia, como el día de la madre, el día del niño, Halloween, día del niño o como antes le decían el día de las brujas, el día de los santos, el día de las velitas, el día de amor y amistad y la semana cultural en la escuela, la participación de la comunidad sigue siendo significativa. Una dinámica que se entretejió durante mucho tiempo es el Comité de Festividades, encargado de los actos que se presentan a la comunidad, y de organizar las distintas mingas.

Por ejemplo, debido al fervor hacia la virgen del Carmen: “(...) Aquí la patrona, la patrona es la virgen del Carmen, que ella, ella fue traída de Quito, Ecuador, la trajo don Wenceslao Camayo” (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2019).

2.1.4.1.Las fiestas patronales

Los habitantes comentan lo siguiente:

(...) Ahora las hacen en agosto, porque en realidad la fiesta patronal es en julio en que se celebra el día de la virgen del Carmen, es el segundo domingo del mes, pero si hay sacerdote ese día se hace, pero como los sacerdotes son escasos, toca acoplarse al horario o a la agenda de ellos, pero se celebran fiestas patronales por medio de la Junta de Acción Comunal, las fiestas de verano que eso ya es baile y ya es todo eso, que son que son las mismas fiestas patronales (Ruby León, comunicación personal, 2021).



*Figura 10. Procesión del día de la Virgen del Carmen (2018).
Fuente: Imagen de archivo Colprensa.*

Pues primero que todo la celebramos las fiestas del Carmen que es la patrona, a ella la tomamos como lo principal. Era la misa no más, eso era sagrado como se dice, la fiesta del Carmen nosotros nunca la revolvíamos: que primero la misa y en la noche baile no. La fiesta del Carmen

era la patrona y eso era una cosa sagrada que se hacían vísperas lo que el otro día eran castillos de pólvora y toda esa cosa sí... Luego pues hacíamos actividades como: campeonatos de fútbol, microfútbol en ambos, tanto masculino como femenino no, y de ahí ahora se le agregó lo que fue un bingo. El bingo, pero más que todo para llamar la gente, se contrata una o dos orquestas sí, pues más que todo pa' que la gente participe y se diviertan un rato, esas son las fiestas de verano. (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2019).



Figura 11. Programación de las fiestas patronales, vereda La Rejoya (2018). Fuente: Propia.

Con las fiestas llegaban los actos culturales, bingos, bazares, espectáculos de integración para recoger fondos, para conseguir recursos; campeonatos de fútbol, microfútbol de ambos sexos y equipos inter veredales. Hay una fuerte colaboración entre veredas, contratan cantantes nacionales e internacionales. Es importante resaltar que, en esta región, aún se mantiene su gastronomía local, comidas tradicionales como las empanadas de pipián, las rellenas, las papas fritas, los huevos cocidos, las arepas de maíz, también elaboran de un derivado de maíz el jugo de aloja; los sancochos de gallina muy famosos en toda la región; el popular guarapo y el aguardiente

anisado, muy utilizado en los festejos de los juegos de fútbol inter veredal.



*Figura 12. Gastronomía popular en la vereda La Rejoja (2018).
Fuente: Propia.*



*Figura 13. Gastronomía popular en la vereda La Rejoja (2018).
Fuente: Propia.*

Las formas de preparación de las comidas tradicionales han cambiado gradualmente, al preguntar a las personas adultas en edades aproximadas de 60 – 80 años ellos comentan que la comida típica era el sancocho, la sopa de maíz y la mazamorra. Recuerdan, que las arepas de maíz pilado eran populares, pero que esa tradición ya se ha perdido, que hacían bastantes derivados del maíz como el envuelto, aloja y las arepas. Es de anotar que algunos eventos fueron transformándose, y otros se han perdido como lo eran los pasos de Semana Santa, los pabellones en las procesiones, la traída del Santo Ecce Homo, “(...) en semana santa se hacían los pabellones era un desfile donde, las niñitas llevaban cintas y todo eso, era hasta bonito, bonito, y era mejor todavía. Ahora ya no se hacen eso, ya se perdió” (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2020).

Igualmente, las fiestas decembrinas, se fueron transformando con el tiempo, y antes de acabarse se le fueron anexando nuevas formas de celebración y práctica.

Ahora es que celebran la navidad por ahí, en mi tiempo no, en mi tiempo en la casa a uno lo tenían, le daban, hacían dulce le daban a uno de comer, no era más, a uno le decían que el niño Dios le traía regalo y se lo dejaba debajo de la almohada le daban regalo (...) Fiestas de navidad, eso integraba la gente el 24 y 25 los 9 días de la novena, eh se celebraba la fiesta del amo, se celebraba la fiesta de la virgen del Carmen, Corpus Christi, San Isidro, se celebraba el 8 de diciembre (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2019).

De otro lado, la religión es un elemento de cohesión muy fuerte y antiguo, está asociada a la identidad sociocultural de sus habitantes y juega un papel protagónico en las festividades y las formas de integración como los eventos en donde participaban la comunidad junto a otras veredas circunvecinas.

2.4.1.2. La medicina tradicional

Entre las prácticas culturales, se encuentra la medicina tradicional, la curación con hierbas, partos atendidos por parteras, curanderos que iban a otros pueblos con sus plantas, personas que sabían curar el mal ojo², el espanto, entre otras enfermedades que padecían en el campo.

Las prácticas locales de curar con plantas, es un aspecto de cohesión e identidad, hablan de las formas de tomar infusiones, aguas para curar las dolencias del cuerpo, de las plantas que servían para limpiar la casa de las malas energías y para curar a los niños de mal viento.

Sí, a mi mamá le gustaba la medicina ella uy, el paico, el apio, el poleo, la hierbabuena todo eso ¿para qué sirve cada una de ellas? El apio, para el dolor de estómago, pal daño de estómago, para las lombrices, los parásitos, el poleo para la tos (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

Esa señora era hermana de la señora Tulia Concha, la que fue la dueña de la violeta, le gustaba trabajar con las plantas, esa señora le tenían una fe, pues póngale que yo era el compañerito de ella, para yo irme al Rosario, pa' ya, con ella, allá nos esperaban; desde el día viernes que llegábamos estaba esa gente esperándola allí, sábado y domingo, hasta el día lunes por la mañanita que ella curaba con pura planta, yerbabuena, que... unas hojas de naranjo, que esto, que lo otro, no mejor dicho, pura planta y una que otra por ahí pastilla que, que ella se sabía que no afectaba (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2020).

A lado de las practicas sobre la medicina tradicional, están las historias de control social, esas historias fantásticas de seres mágicos y otros burlones que pretenden enseñar a los niños obediencia, a superar el miedo y fortalecer la valentía en ciertos momentos. Los mitos y las

² El mal de ojo es una creencia supersticiosa que se atribuye a la mirada de algunas personas y a determinados actos o sentimientos negativos, es la capacidad de causar daño a otros solo con mirarlos (Erkoreka, 2005, p. 391).

leyendas que habitan la tradición oral de la vereda, como el pájaro pío, el duende, el ánima sola, el guando, la llorona y el silbador, son parte de su rico imaginario social. En este capítulo, he presentado algunos elementos etnográficos pertinentes; en el siguiente capítulo, se presentan algunos aspectos etnohistóricos, que se pudieron reconstruir durante el trabajo de campo con ayuda de la comunidad.

3. Capítulo III.

3.1. Etnohistoria: La tierra de La Rejoya



Figura 14. Panorámica de Asunción de Popayán en 1936.

Fuente: Cauca Patrimonio cultura (2020) <https://www.facebook.com/CAUCAPI>

A partir de datos históricos y de la tradición oral, pude establecer un hilo del tiempo local de La Rejoya. La comunidad tiene elementos de historia y memoria sobre los hitos que han vivido, esta información ha sido transmitida por los mayores del grupo a las generaciones actuales que conviven en la vereda, a continuación, menciono los datos más antiguos encontrados en las entrevistas realizadas a miembros de la comunidad. Afirman que, esta jurisdicción estuvo constituida por algunas viviendas tradicionales rodeadas de lomas, potreros, zanjas y chambas; todo lo que está construido a orilla de carretera no existía en sus inicios, el lugar estaba enmarañada de hierba, puesto que antes de formarse solamente había 5 casas, muy alejadas entre ellas, y el camino era un pasaje de herradura.

Esta zona, era llamada Bajo Calibío o Calibío Bajo y pertenecía al corregimiento de Calibío “(...) es que primero antes de formarse, de fundar La Rejoya era Calibío, desde allá, desde donde es la variante era la hacienda Calibío, esto se llamaba todo Calibío, no era La Rejoya ni Villanueva sino Calibío todo, bajo Calibío” (A. Castrillón, comunicación personal, 2020).

Es de resaltar que no toda la población actual, es nativa de la zona, son generalmente descendientes de colonos que llegaron a laborar, algunos manifiestan que, desde la colonia, las familias asentadas eran los Cháux y los Simmonds representativos de la clase dirigente payanesa, muy mencionadas en los alrededores de la hacienda Cajibío y en la tradición oral de La Rejoya, ya que, en los abuelos o sus padres, le compraron o hicieron negocio a bajo costo con alguno de estos. A la pregunta ¿Cómo se organizaron los primeros que llegaron a la Vereda de La Rejoya?

Responden:

Yo creo que es comprando, parece que esto ha sido antes de terratenientes o algo así, porque imagínese que dicen que los primeros dueños han sido los Simmons, de esta parte de acá, de todo ese lado de allá, bajando eso por allá, ha sido de una familia Simmons (señalando el lado izquierdo de la carretera hacia la salida a la ciudad de Popayán) y ahora está ubicado Cartón Colombia por el lado derecho, eso ha sido de un señor francisco José Chaux de los Chaux, de los Chaux. Entonces creo que a ellos se les compró, porque mi mamá dice que ellos, llegaron trabajando a la hacienda Calibío y como ellos ya hicieron familia y de todo y en pago de trabajo les iban vendiendo lotes (Ruby León, comunicación personal, 2021).

¿Cuáles fueron las principales actividades económicas de la región?

“Eran agricultores” (Ruby León, comunicación personal, 2021).

¿Cómo obtenían la comida?

“Jornaleando, que a veces cogían contratos, limpiaban terrenos, limpiaban prados, esas fincas todo eso” (Ruby León, comunicación personal, 2021).

¿Usted cómo llegó a La Rejoya?

“Nací aquí, mi bisabuela llegó comprando el lote en donde vive mi mamá y mis hermanos” (Ruby León, comunicación personal, 2021).

En el relato de doña Beatriz Beltrán, narra que, hablando con una tía, le expresó que La Rejoya ya existía antes de Wenceslao Camayo, a quien lo nombran como el fundador de la vereda.

Ella dice [la tía], que esto ya existía en esa época, había como unas 5 o 6 casas... si La Rejoya ya existía dijo, y que las familias que la habitaban eran los Beltranes, los Tobares, los Dorados, los Campo que esos eran como los más antiguos (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2019).

Estos son otros testimonios acerca de las familias más reconocidas en los comienzos de la vereda:

La familia Campo, la familia León, Dorado, Tobar y Castrillón. Es que antes La Rejoya era todo lo que coge los terrenos de la hacienda de Calibío hasta lo que colinda con las vegas y con el río Palacé, todo eso era La Rejoya (Ruby León, comunicación personal, 2021).

Yo creo que, que mi tía Tulia estuvo primero, esto le compró al señor Antonio Bedón mi tía Tulia, el difunto Antonio Bedón así se llamaba, hace añisimos... Después no, Tulia Concha era pues, la de aquí, Rafael Gironza también, Elodia Gironza, Manuel Dolores Gironza era el papá de él (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2019).

3.2. Fundación de La Rejoya

Al cuestionar a doña Rubí León y a la señora Beatriz Beltrán sobre cómo y quiénes fundaron la vereda, obtuve las siguientes respuestas:

La Rejoya se fundó hace, como 102 años o 105 años creo o más, es que la gente toma en cuenta de esa fecha, pero no toma en cuenta lo que hubo antes. Se dice que el señor Wenceslao Camayo, era el fundador... Él andaba por toda parte, era un señor activo y él también fue que le puso el nombre a La Rejoya, para él esto era una joya, que era muy bonito era una Rejoya (Ruby León, comunicación personal, 2021).

(...) se dice que el fundador es Wenceslao, viejito Wenceslao Camayo, pero yo ahora días hablando con una tía, ella dice que si el papá Miguel Beltrán que vivían aquí en esta finca el Bizcocho aquí donde está la granja eran los dueños de eso y toda esa cosa, y Wenceslao Camayo vivía abajo en la línea férrea, por allá tenía él la finca, la casita (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2019).



Figura 15. Don Wenceslao Camayo (se desconoce la fecha en la que fue tomada).
Fuente: Archivo fotográfico personal de R. León.

3.2.1. Terrenos en 1920-1940

(...) Yo creo que terrenos baldíos no había porque tenían dueños, terrenos desocupados de pronto o sea no trabajados porque por ejemplo mi mamá decía que cuando ellos compraron ahí eso era un montarral, y que ellos llegaron a limpiar. ¿Cómo consiguieron los terrenos? Los compraron o los recibían como parte de pago por su trabajo de jornaleros (Ruby León, comunicación personal, 2021).

¿Sabe usted si en La Rejoya había terrenos baldíos?

“No, por aquí no” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Sabe usted cómo consiguieron los terrenos las personas?

“Esto le compró mi tía a el difunto Antonio Bedón se llamaba, hace añisimos...” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Usted recuerda cuánta tierra tenía cada familia?

No, eso si no, mi tía si tenía 175 hectáreas, eso se lo incoraron, ya no le dejaron si no 21 hectáreas, se lo incoraron, la quitaron y dejaron 21 hectáreas porque si ella no les vendía, la expropiaban. Es que ella tenía arrendatarios, pero a ellos les daba el desayuno, el almuerzo, la comida y tenían animales, pagaban dos días en el mes, nada pues, ella les regalaba 6 hectáreas a cada uno y no quisieron, y 3 de los que no quisieron son los primeros que no salieron, renunciaron a la empresa de Incora, claro ya era diferente pues (risas) acostumbrados a la vida fácil (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

Tampoco hay mucha claridad y precisión sobre el proceso de fundación, que parece haber sido algo gradual, expresan no recordar o no saber cómo fue la constitución de la vereda. Las

personas a quien entrevisté recuerdan su tradición oral, es decir, las historias de sus padres y abuelos, quienes les enseñaban labores del campo, los recomendaban para trabajar en organizaciones, para para crear nuevas formas de vida e ir cubriendo sus necesidades básicas.

3.2.2. *Organización social, sus orígenes*

Las mingas fueron centrales en el proceso de organización social de La Rejoya. En ese tiempo se trabajaba en mingas, todo el mundo salía a colaborar en mingas en ese tiempo para el arreglo de la carretera, ya que no tenían maquinarias para el arreglo de la carretera... Si, con mingas, la nueva generación iba llegando, ya era un señor Carlos Valencia, él tenía muchos hijos, José Otoniel Herrera también, “este” señor, sí tiene unos jóvenes que viven en Popayán, don Otoniel Herrera, una familia muy, muy distinguida, eran colaboradores y muy buena gente (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2020).

Este tipo de organización, heredada de las comunidades indígenas, se convierte en una herramienta de cohesión y progreso comunitario, como se nota en los testimonios, en esta vereda, la cooperación ha sido un elemento permanente para llevar a cabo iniciativas colectivas.



Figura 16. Mingas en La Rejoya, tomado 2021.
Fuente: Archivo fotográfico personal de Ruby León. 2013-2015

(...) Estas gentes se reunían de manera amistosa, nunca había una junta ni nada, eran muy poquitos los habitantes, pues el decir de mi mamá era que eran contaditos, no podía decirle el número, pero muy poca gente, esto era desocupado, eran lotes, fincas, pero no había viviendas, escasamente algunas finquitas y es que eran fincas muy lejanas (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

La organización social se dio básicamente entre las personas que ya se habían establecido en el territorio, más adelante con la ayuda de las personas pudientes, lograron obtener algunas cosas para suplir sus necesidades; se tiene como personaje representativo al señor Francisco Cháux Ferrer, a quien comúnmente llaman “Cháux papá”.

(...) el doctor Francisco Chau Ferrer, Chau Ferrer, él fue el que donó el lote para la escuela y la iglesia, y de ahí conocí al señor Wenceslao Camayo, y sus hermanas una llamada Paula Camayo de Beltrán, el esposo se llamaba José Miguel Beltrán, la otra hermana se llamaba Isabel Camayo, y la otra era María Jesús Camayo, el esposo se llamaba Parménides Cuellar, y el esposo de la señora Isabel se llamaba Ernesto Guevara... (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2020).

3.2.3. *Las casas, viviendas*

En la vereda, se construían casas con diferentes materiales, a medida que pasa el tiempo se ha ido cambiando, para los años 20 y 30 del siglo XX, eran construidas básicamente con caña brava y bahareque, que es una masa hecha con boñiga de vaca y barro especial el cual tenía su proceso de preparación, para luego hacer las estructuras. Algunas estaban construidas en esterilla y paja, otras tenían sus techos hechos con hojas de cartón; la construcción de las edificaciones

representativas se fue gestando a partir de la unión de la comunidad, ejemplo de esto es la escuela, la iglesia, el cementerio, las carreteras, el acueducto y el polideportivo. La iglesia, su construcción y decoración produce orgullo en los locales, quienes cuentan que:

(...) Don Wenceslao Camayo, cuya esposa era ciudadana ecuatoriana de Barbacoas, ese señor fue muy recorrido, él andaba en los buses a Pasto a Ipiales onde no iba ese señor y transportaba la imagen de la virgen del Carmen en esa alcancía, él en esas épocas tenía una finca por acá abajo... Él consiguió hasta última hora; por él tenemos esa capilla, que él la dejó iniciada; de allí ya han venido las reuniones, las juntas que han sacado el resto adelante... (Miguel A. Tovar, comunicación persona, 2019).



Figura 17. La casa más antigua de la vereda La Rejoia, propiedad de Osman Campo (2021).
Fuente: Propia.

3.2.4. *El cementerio*

Es un lugar donde la comunidad de La Rejoja comparte las pérdidas de sus seres queridos, ese cementerio fue constituido entre 1958-1959 en ese tiempo disque fue donado por una pareja de esposos, la señora Isabel Camayo y su esposo Ernesto Guevara, y que la primera a quien sepultaron ahí fue a la señora Cristina Olave (Ruby León, comunicación personal, 2021)

3.2.5. *La escuela*

Es un espacio que genera mucha empatía entre la comunidad, narran que a los primeros estudiantes les tocaba ir a Calibío y esto les tomaba más de dos horas de camino. La primera escuela, la inició la profesora Isabel Vidal en 1938, era la esposa de un habitante de La Rejoja, que se llamaba Polidoro Beltrán. Comienza la primera aula en una pieza de tablas, un cuarto que fue prestado y arreglado como salón para dar clase a los niños. Luego, aumentó el número de niños y tuvieron que adecuar otro cuarto para darle la instrucción académica oficial, pero fue insuficiente, es entonces que se inician nuevos procesos para mejorar los salones de la pequeña escuelita.

Con el transcurrir de los años, ya en 1945 se estableció una escuela de enseñanza para niños, ahí donde es ahora el polideportivo de la vereda:

(...) yo recuerdo que primero había un salón, en lo que es ahora el salón comunal y el polideportivo y ese fue el salón de varones, porque cuando yo estudié los varones estudiaban allá abajo y los traían al restaurante acá arriba, después los volvieron mixto; cuando estaba pequeña, eso fue como en los años 66 o 67 reunieron a niños y a niñas (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2019).



Figura 18. Profesora Isabel Vidal, la primera profesora de la vereda La Rejoja.
Fuente: Archivo fotográfico personal de R. León



Figura 19. Escuela Francisco Ferrer (2020).
Fuente: Propia.

3.2.6. *El transporte*

Para los habitantes de La Rejoja, ha sido una temática que los ha cohesionado y ha cambiado su microhistoria. Lo primero que recuerdan es el camino de herradura y las dificultades para salir a la ciudad, lo hacían a pie, se demoraban más de tres horas para llegar, así mismo para regresar. Algunos pobladores, mencionan que alcanzaron a vivir en la época en que para ir a Popayán lo hacían a caballo gastándose más de 40 minutos, ya que bajo Calibío, actualmente La Rejoja, quedaba a más de 15 kilómetros “(...) En ese tiempo salía uno a caballo hasta el Placer y ahí cogía ya el bus, sino hasta Popayán salía” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

Sobre este tema, otros comparten que:

Pues yo que me acuerde no, según mis hermanos (ellos son mayores) esto era camino de herradura ellos iban a caballo a Popayán, digamos a la ciudad, pero para llegar al centro ellos gastaban 40 minutos a caballo según como arriaran el caballo, el camino de herradura no sé hasta qué tiempo fue... gastaban tanto... según como arriara el caballo (Ruby León, comunicación persona, 2021).



Figura 20. Plaza de mercado de la ciudad de Popayán en 1920.

Fuente: Cauca Patrimonio Cultural (2020) <https://www.facebook.com/CAUCAPI>

(...) porque yo me acuerdo que del rosario me venía, pero a caballo me venía de allá hasta acá a la vereda, de allá salíamos nosotros, allá esperábamos el bus y nos íbamos para el Barrio Bolívar caminando a pura pata, yo si iba con mi tía a mercar, pero nosotros nos íbamos así a pura pata por la carrilera y allá bajábamos otra vez, porque el bus nos dejaba era arriba allá donde han hecho pa'onde coge la autopista. Todo el tiempo a uno le ha tocado salir allá, no era ni el Barrio Bolívar si no era arriba al centro porque por allá era la galería, yo me venía de a caballo de allá y era una culicagadita, me acuerdo que venía a caballo y llegaba a donde mi abuela y ahí mi abuela ya me recibía y me estaba unos ocho

días y otra vez me volvía a ir pa' bajo pal Rosario otra vez a caballo (Lida Dorado, comunicación personal, 2019).

Luego llega el ferrocarril, que es recordado como un elemento importante de la identidad en la vereda.

Fueron varios los esfuerzos de la elite política para que el ferrocarril llegara a distintas partes del país. Desde la época de Simón Bolívar se identificó la necesidad de un camino para que las distintas regiones se intercomunicaran, es entonces que desde 1840 se podría establecer el estudio para que esto sucediera, a comienzos de 1914, cuando se planteó que estos caminos se hicieran realidad, pero apostándole a la vía ferroviaria, al pasar el tiempo se incrementa la necesidad de llevar la economía fuera de la región ya que la quina, el café, la producción de cebolla y papas era el impulso del Cauca. Es entonces que llega el tren a Popayán: “En 1926, por estos días, llegó el tren a Popayán. Su establecimiento fue tan ambicioso que la idea era continuarlo hasta la capital de Nariño, la ciudad de Pasto”³

³ Tomado de: <https://www.proclamadelcauca.com/tren-del-cauca/>



Figura 21. El tren de Popayán (1929).

Fuente: Cauca Patrimonio Cultural (2020) <https://www.facebook.com/CAUCAPI>

Ya estando el transporte ferroviario, para los habitantes de La Rejoja el camino era por la carrilera, utilizando un desecho para la salida al Placer donde había una estación. Algunos salían caminando hasta ese lugar, otros salían a caballo y lo dejaban hasta regresar de la ciudad “(...) Calbio Bajo como era llamado era de terratenientes, de familias adineradas y renombradas en la ciudad de Popayán, como los Simmons, y los Chaux” (Wilson Plaza, comunicación personal, 2020). El tren era un medio de transporte fundamental para sacar sus alimentos, para sus desplazamientos a la ciudad con distintos fines. Algunas personas lo utilizaban para ir a trabajar a Cali, para sacar sus cosechas, para ir a pasear, o como en el caso de don Wenceslao Camayo, quien llevó a cabo el proyecto de la capilla:

(...) Él se subía en el tren a las 7 de la noche (refiriéndose a don Wenceslao Camayo) que subía el tren a esas horas se subía por allí e iba recogiendo pasajeros pa’ llevar a un hotel que había en el barrio Bolívar, ese señor anduvo mucho, recorrió Nariño, el Cauca y Valle (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2020).

(...) yo estuve como 5 años trabajando en el Valle, del Valle fue que me vine para acá y si me venía en el tren, en ese tiempo valía como 400 pesos, como eso era de a pesos pues así, uno iba como más sabroso más tranquilo, en ese tiempo no había nada de ladrones ni nada. Mi papá y mi mamá me iban y me despachaban de allá arriba pues de allá donde le cuento, allá me dejaban, me hacían subir en el tren, y ahora si yo me iba para el Valle. Allá trabajaba en casa de familia, me pagaban en ese tiempo, principie trabajando y me pagaban 300 pesos ya de allá pa' allá me subieron a 30, y así poco a poco... (Lola, comunicación personal, 2019).

El Placer, era llamada la casa estación del ferrocarril que quedaba anteriormente ubicada al norte de la ciudad, hoy en día solamente queda la dirección: calle 66 transversal 9ª barrio Bello Horizonte.

(...) Nosotros tenemos un puente ferrocarril, que es la vía férrea, y el puente del ferrocarril hace parte de la vía férrea donde está el asentamiento 13 de enero, y viene desde allá de la vereda González y desde el centro comercial ferrocarril, la estación del ferrocarril del barrio Bolívar, sigue la carrilera por allá por donde Chila, y abajo en límites entre Cajibío y La Rejoya en el corregimiento de Rejoya... Hay un puente que le llamamos el puente de ferrocarril ese sí existe desde que ha existido la vía al tren, ese estuvo antes de que existiera esta carretera... A mí me hablaron que antes pasaba el tren y pasaba el ferro que era uno que parecía un bus, y el tren y que había un tractor y que la gente salía porque como acá no había carros ni vías sino herradura que salían con piñas, con naranja, con huevos y se los ponían al tren, y el tren pasaba paraba y se los llevaba entonces la gente se iba, por ejemplo mi hermano decía nosotros estábamos muchachos nos íbamos a ver las chachas por allá, habían unos bailaderos los domingo en Bello horizonte, en Cauca, no sé dónde sería, en el

barrio Bolívar que había unos bailaderos antes había unos bailaderos a las 10 de la mañana dice él, que ya contentos se venían caminando pa' acá que se venían a las 6 y llegaban tarde, que ya habían bailado (Ruby León, comunicación personal, 2021).

3.2.6.1. Incidentes con el ferrocarril

(...) el finado Damián Dorado y Delfina Betancourt, decían que todas estas tierras han sido de ellos porque, según contaba mi mamá que ellos tenían tierras para abajo para Cauca, para abajo para el Rosario, para abajo en Campo Alegre, todo eso él había sido bien rico sino que el por andar de necio en un caballo chúcaro, lo mataron, lo mato el tren, lo mato el tren a él lo mato el tren según lo que contaba mi mami, ese pedacito si me lo sé por mi mamá, que mi mamá contaba, ella estaba para caer a la cama de una de mis hermanas, cuando lo mató el tren, no ve que él tomaba mucho, él bebía mucho entonces como que se montó así y se fue pues y bueno... salió de un desechito, y como el caballo era chúcaro lo saco y votó a la carrilera, ellos brincan desde que vean alguna cosa así pues un aparato, claro, dice un aparato ese, todavía un tren dígame cuando para mato al señor por que el señor se cayó en toda la carrilera, pero el caballo no, decía mi mamá el caballo si salió, claro que el llevo y pum lo tumbo a Damián Dorado (Lida Dorado, comunicación personal, 2019).

En aquella época, de grandes transformaciones, la situación política y económica de lo que se llamaba el gran Cauca, menciona los cambios económicos que estaba viviendo la clase dirigente y terrateniente de Popayán y de manera especial sus afectaciones económicas por la disolución de la parte administrativa de la Provincia. La dirigencia política payanesa de principios de siglo, contemporánea de la desmembración del Estado soberano del Cauca,

era consciente de la nueva situación a la que calificó de atraso, abandono y pobreza. No eran pocos los retos del nuevo departamento (Ayala, 2000, p.p. 18-19).

Durante el primer siglo de independencia, las coordenadas del desarrollo nacional habían pasado justamente por latitudes lejanas a las de la región sur del país. Si no estaban ya incorporadas al mercado nacional por lo menos se encontraban en mejores condiciones para ingresar a él. Al desmembrarse el antiguo y extenso departamento, el nuevo se quedaba con la peor parte. A diferencia del Valle, por ejemplo, el nuevo Cauca, con la excepción de Santander de Quilichao, no heredaba ciudades pujantes y autónomas como Buga y Palmira, entre otras.

Cubriendo un vasto territorio, la élite del viejo Cauca estuvo conformada por familias que se relacionan y entrelazan a lo largo y ancho de los contornos mismos del departamento: Popayán, Cali, Buga, Manizales, Tuluá, entre otros. “En medio de esa extensa red no podría pensarse que con el tiempo una de sus componentes, la payanesa, partiera casi de cero, hacia un nuevo periodo histórico” (Ayala, 2000, p.p. 18-19). Esta situación era compleja, ya que la dinámica de Europa se complicaría años después por el inicio de la primera guerra mundial que afectó financieramente todos los países del mundo y ni Colombia ni el nuevo departamento del Cauca fueron la excepción.

Este panorama, tuvo incidencia en las ventas parciales de tierras que comenzaron a hacer la clase dirigente y terrateniente del Cauca que tuvieron que vender segmentos de su territorio o utilizarlos como formas de pago a colonos que llegaron a sus tierras. Estas situaciones, se presentaron e incidieron en la fundación de lo que hoy es La Rejoya, este contexto se mantuvo durante varias décadas y permitió a los colonos recién llegados y a los trabajadores ir adquiriendo parcelas, como nos lo mencionan algunos de sus habitantes:

(...) mi mama dice que ellos llegaron trabajando a la hacienda Calibío y como ellos ya hicieron familia y de todo y en pago de trabajo les iban vendiendo lotes, que a veces cogían contratos, que así que limpiaban terrenos, limpiaban prados, esas fincas todo eso, cuando no pues jornaleando al día donde los que más tenían... mi bisabuela llegó comprando el lote en donde vive mi mamá y mis hermanos... (Ruby León, comunicación personal, 2021).

Entonces, el mecanismo de transporte fue evolucionando hasta ahora, puesto que lo primero fue camino de herradura, luego el caballo y ya después vino el tren, fue gran aporte a la economía del departamento del Cauca. En la actualidad, la chiva sigue siendo un medio que define tradicionalmente a las zonas rurales, es utilizada en transporte de personas, cosechas hacia las ciudades y alimentos a sus territorios. Un habitante recuerda cómo iniciaron su llegada a la población y como se fueron estableciendo:

(...) Poco a poco bajaban las chivas hasta que llegaron a un punto que se llama el Alto de Palacé, hasta allá llegaban; de ahí pa'llá [para allá] con el tiempo ya fueron llegando al pueblo del Rosario, esos señores de las chivas los primero se llamaban Gerardo Cuellar, Gerardo Cuellar y Primitivo Romero, Pepe Gómez y despuesito ya fue siguiéndolo un señor Favier Certuche y los negociantes que ya se fueron, ya, ya nos iban haciendo conocer de nosotros por aquí, uno llamaba Delio Manzano, Delio Manzano y Hernán Mosquera, (aja), ellos fueron los, los que comenzaron a, abrir brecha acá para decir [abrir brecha no] ujum [no había], no hay otra carretera hacia el Rosario, por este lado no, todo es por aquí, ya llegando al crucero, así ya llega otro camino que sale a la capilla y sale uno a la venta de Cajibío, a la central [el crucero otro camino la venta de Cajibío no; central] si la venta de Cajibío y el Carmelo (Miguel A. Tovar, comunicación personal, 2019).

Las bicicletas fueron otro medio de transporte para ir Popayán, algunas personas nos relatan que fue un medio muy utilizado, incluso hasta ahora. De igual modo, las motos son un medio muy empleado para ir a laborar a las fincas que quedan retiradas. Otros, tienen carro, dependiendo de los ingresos económicos, ahora hay un colectivo que baja cada dos o tres horas.

Una de las memorias de los habitantes de La Rejoja, se ubica en los acontecimientos de los años 30 y 60 del siglo XX. El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) se crea a partir de la ley 135 de 1961, dirigente caucana ante solicitud de ciertas comunidades y con la anuencia del Estado comenzaron a vender sus fincas a este Instituto, que valga decir, tituló a algunas familias que las habían ocupado durante más de 20 años.

(...) fueron comprando, como esto era Incora, esto era incorado, por eso pues lo que nosotros tenemos esto fue de herencia de mi papá que nos dio y supuestamente sigue siendo de la familia también, los que son de por acá le fueron dando herencia a los hijos y ya tienen su casita los hijos de los hijos de nuestros abuelos... (L.A., comunicación personal, 2020).

La Rejoja era una zona olvidada, luego se fueron organizando las personas más pudientes, por medio de juntas y cooperaciones, la Federación de Cafeteros, el INCORA.

Uno tenía que valerse de los más pudientes para resolver las cosas por eso la Señora Ligia Concha fue quien formó la primera Junta de Acción Comunal e hizo que le dieran personería jurídica, y el primer presidente de la junta fue Alfonso Gaviria, los líderes se enfocaban en cohesionar la comunidad teniendo como referente los aspectos religiosos y los deportivos (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

(...) La parte de la violeta eso fue incorado, la violeta es como a un kilómetro y medio de aquí a mano derecha por ahí, hay caserío todo eso, eso sí pa' qué eso sí, dicen que esa finca

la cogió el INCORA, mire que es la única porque las demás no eso ha ido como que, a puro sudor, pero ese si esa la cogieron y la repartieron esto para usted, esto pa' usted y le hicieron hasta casa y todo eso, esa gente fue favorecida en ese tiempo (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

Y es el caso de la violencia política que afectó el país ya que muchos huyendo de sus territorios, son colonos de diversos orígenes que no son especificados en las entrevistas, la identidad que los determina es la relacionada con veredas del municipio de Cajibío como Calíbio, y el Rosario; y veredas cercanas a Totoró: “Nosotros éramos de Cajibío, Cajíbianos, de una vereda de por allá de Palace, mi papá se vino para acá, uh yo llegué aquí de 11 años, llegó a una finca que estaba incorada” (L.D., comunicación personal, 2019).

(...) a mí me trajeron pequeñita yo no sé, mis papas ellos en vivían Clarete que era una finca de los papás o de mi mamá entonces, me trajeron cuando estaba chiquitina, me trajeron donde vive mi mamá, acá mismo en La Rejoya, llegué con mi papá mi mamá y unos 3 o 4 años... (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2020).

(...) La Rejoya pertenecía antes a lo que era liberal y conservador porque yo me acuerdo “Cuando eran azules y eran rojos” (Lola, comunicación persona, 2019).

Cuando yo estaba muchacha, yo estaba niña, que eso no era, sino que peleaban que usted por ser conservador hágase pa' allá y que usted por ser liberal hágase pa' acá y que usted bueno, una vez yo tendría po' ahí unos doce años, me acuerdo tanto que salieron a votar abajo en el Rosario y ahora si se agarran esos tíos míos a pelear que los liberales con los conservadores que por que los conservadores... en ese tiempo como que los conservadores

perdieron y como que no les gustaba perder, y se agarran a pelear y eso peleaban con unas tajadas de guadua y con machete (Lida Dorado, comunicación personal, 2019).

“Allá sí era a tirarle para rematarlo oye, uy no que miedo... allá en el Rosario era jodido” (Lola, comunicación personal, 2019).

“Sí mis tíos hirieron a dos yo me acuerdo, yo estaba muchacha, pero me acuerdo (Lida Dorado, comunicación personal, 2019).

“Ahí sí era a llevárselo al que cayera...” (Lola, comunicación personal, 2019).

Estos relatos de la violencia y sus consecuencias van dejando un eco doloroso en sus habitantes:

(...) Cuando niña mi papá, también nos contaba mucho que peleaban los liberales, los conservadores, que los mataban, inclusive decía que ellos tenían que esconderse en chambas, por aquí había mucha chamba, y trincheras que le llamaban, y que ahí era donde ellos se escondían, pero sí recuerdo que en tiempo de política yo estaba chiquita tendría por ahí unos 4 o 5 años no sé, pero yo estaba pequeñita, porque mi papá me cargaba en los hombros, montada en la nuca, una vez subían unos gritando ¡Que viva el partido conservador! Y empezaron a tirar piedra y todo, y nosotros corra y nosotros llore con mi hermana y mi papá nos decía, cállense, cállense que, que si nos alcanza nos matan, y nosotros corríamos con mi papá (Ruby León, comunicación personal, 2021).

¿Eran ustedes de qué partido?

“Liberales, ujum, nosotros éramos y aún somos de familia liberal, entonces fuimos perseguidos por los conservadores...” (Ruby León, comunicación personal, 2021).

Entre los años 50 - 60 la cotidianidad de la vereda La Rejoya era muy estricta en la forma de crianza, los hábitos y las costumbres que se manejaban por ese tiempo.

¿Qué recuerda usted de los años 50 o 60?

Entonces ni fútbol se jugaba, porque no lo dejaban, a uno lo mantenían al régimen del oficio, claro no le digo que no lo dejaban estudiar si no hasta cuarto, después a trabajar, la crianza era muy diferente que la de hoy, si existiera eso no estaba el mundo tan perdido, corrompido como está ahora, porque antes lo castigaban a uno ahora como no se puede ni eso (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿De qué se hablaba cuando usted era pequeño?

“De la religión le enseñaban a uno” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Escucho hablar de la violencia en Colombia?

“1946, no pues eso era por color político” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Ha sido La Rejoya un lugar tranquilo?

“Si toda la vida ha sido sano” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Había algún problema social en la vereda?

“No... en ese tiempo era muy sano” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

¿Qué pasó en el tiempo del narcotráfico?

“No sé decirte negra, por aquí ha sido muy sano” (Adolfo Castrillón, comunicación personal, 2020).

Igualmente, hubo distintos hechos en Colombia, pero el más relevante que encontré que ha sido mencionado en las entrevistas en La Rejoya, es sobre los bandoleros que se apropiaron de distintos espacios rurales cometiendo asesinatos.

(...) Recuerdo la violencia, en ese tiempo hablaban mucho de esa gente del monte, pero no era así como ahora que dicen la guerrilla, no era otra gente más sanguinaria porque verdad

que esa gente llegaba a matar de una, la guerrilla al menos lo anuncian o lo asustan, pero ellos no, a esa gente les decían los pandilleros, los no sé qué, esa gente iba y los llamaba, y les decía vaya esa señora es tal cosa, y a mí me venían me sacaban de aquí me mataban ahí y me dejaban ahí muerta, yo, esa gente si era así, eso le decían por apodo le decían la chusma, la chusma, los pandilleros no sé qué, si hablaban mucho de eso y nosotros como éramos pequeños nosotros no aterrábamos mucho, Dios mío que no vaya a venir esa chusma aquí eso era pa' asustarse con la chusma... (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

3.2.7. Territorio y violencia en La Rejota durante los años 70 y 80

En general, los adultos tienen recuerdos muy claros sobre la existencia de grupos de guerrilla cruzando y afectando la vida cotidiana de sus territorios. La comunidad es consciente que esta región, ha sido considerada regional y nacionalmente como zona roja por la continua presencia de actores armados desde aquellos años, con un predominio de las FARC-EP: "(...) Del puente hacia abajo es conocido como zona roja, ya es conocido como zona de influencia militar, como zona roja, es conocida como influencia guerrillera" (Wilson Plaza, comunicación personal, 2020).

(...) Zona Roja... el puente Palacé pues hasta ahí son los límites del corregimiento de La Rejota, de ahí pa allá ya coge lo que es Cajibío, y Cajibío ya está en otro ambiente, Cajibío está más, más conocido como zona de todo (Julián Astaíza, comunicación personal, 2020).

3.2.7.1. Años 80 y 90

Para el año de 1982, llegó la energía a la vereda, pero únicamente en la orilla de la carretera, las demás fincas o casas aún permanecían con sus lámparas de querosene. Para el año de 1983, luego del terremoto de Popayán, vienen ayudas para las personas que han sido damnificadas con el suceso, y esta vereda fue subsidiada con unas casas prefabricadas.

La comunidad de La Rejoja no fue afectada directamente por la guerra del narcotráfico, ya que en su territorio no hubo cultivos ilícitos; se daban cuenta por medio de la radio y la televisión de lo que ocurría en todo el país.

3.2.7.2. Años 90 hasta el 2000

Para esta década se lograron recopilar dos hechos significativos que están presentes en la historia de La Rejoja: la separación de Villanueva y el acueducto veredal. Es de gran importancia mencionar que en esa época los ecos del conflicto armado se escuchaban en su territorio, pero que se desarrollaban en zonas lejanas, aunque era un lugar de paso para algunos actores armados. En 1994, se da paso a la creación de la vereda Villanueva, debido a que los beneficios que llegaban a La Rejoja no alcanzaban para todos, y las personas que vivían en la parte baja no eran favorecidos, además, la escuela y la iglesia eran lugares lejanos para los algunos habitantes, por ello se da el proceso de crear una vereda hija, la mayoría de la comunidad estuvo de acuerdo. Expongo estas entrevistas en las que se observa el proceso:

(...) cuando éramos niños y estudiábamos tocaban esa campana a las 11:30 esos niñitos salían corriendo para sus casas, pero eso sí mejor dicho póngale niños que se iban hasta abajo hasta donde vive don Adolfo Castrillón, que iban hasta Villanueva y en ese tiempo todo era La Rejoja, no existía Villanueva, ni estos asentamientos ni nada de eso. Cuando

se hizo la división de Villanueva yo estaba en la Junta y esto se hizo con el objetivo de que ellos obtengan su progreso y trabajen a su manera porque allá había mucha gente que era metelona, pujante y aunque mejor dicho entregar parte de La Rejoya en esa época para algunas personas no era bueno, y nos expresaban inconformidad. Nos decían... ¡Cómo se le ocurre ustedes haber aceptado que La Rejoya se dividiera!... inaudito. imagínese que ahora en este tiempo, Villanueva en algunas cosas está mejor que La Rejoya (Beatriz Beltrán, comunicación personal, 2019).

(...) La separación de Villanueva hará po' ahí unos 35 años, es hasta la entrada donde vive Ovigildo hasta por ahí como que es, supuestamente hasta donde ellos. Y se hizo esto porque las ayudas no llegaban hasta acá, no alcanzaban todo lo que daban a la vereda La Rejoya, eso ya no se aguantaba tanto. Todo se inició trabajando, haciendo deporte, haciendo eventos para la misma comunidad, campeonatos, y hubo ayudas, pero eso no me acuerdo que ayudas, no me recuerdo quienes, el primer presidente fue el señor Vicente quien dijo: que eso era mejor elegir una junta, y eso que todavía se llamaba Rejoya, para de pronto lograr ir a tocar puertas por ahí para que hubiera ayudas pa'cá y pensar que ahora hay escuela, hay salón comunal, hay cocina mejor dicha hay todo... Eso pensado en las ayudas, ya le dije que a él le gustaba trabajar en eso también y ya empezó a gestionar, como dice a sacar, como a elegir la junta y ya empezó por buscarle nombre a la vereda acá, como se llama ahora Villanueva, pienso yo porque era una vereda nueva (D. L., comunicación personal, 2019).

(...) yo creo que históricamente, con la variante se vinieron a ubicar mejor los linderos del corregimiento, porque La Rejoya empieza ahí en la entrada de la variante, viene y termina en el puente de Palacé, quizá antes era solo La Rejoya corregimiento y no tenía veredas.

Todos los de Villanueva venían a la escuela de La Rejota, entonces comenzaron los problemas, la gente de acá tiene otra costumbre a las de allá, recuerdo que cuando se decía bueno hay que hacerles la bienestarina pues que era en esa época comenzábamos nosotros listo, ubiquemos personal de parte y parte durante la semana haber quienes vienen a hacer la bienestarina y turnábamos a los padres de familia y resulta que los que venían eran los de acá de La Rejota y los de Villanueva no venían o los de La Rejota no venían y Villanueva si, entonces a raíz de eso Villanueva llegó y se abrió (se separó), y ya comenzó a independizarse iniciando por la escuela, la comunidad y luego se partió el corregimiento en dos. A este tiempo ya para mí La Rejota está partida en tres, Nueva Esperanza, Rejota y Villanueva dentro del mismo corregimiento de La Rejota (Wilson Plaza, comunicación personal, 2019).

Otro acontecimiento importante, fue cuando el acueducto llegó a La Rejota en 1999, era acueducto veredal que se construyó gracias unos recursos que venían de parte de la nación para la construcción de viviendas, es entonces que la comunidad se reúne y deciden que lo mejor era subsanar una de las necesidades básicas para la comunidad como es el agua. Es así que, con la cooperación de la vereda Villanueva inician su proceso, que fue un gran desafío para las dos comunidades como lo expresan en el siguiente relato:

El acueducto veredal, nosotros padecíamos mucho la necesidad del agua, aunque todo mundo tenía su aljibe, todavía yo tengo mi aljibe, los líderes siempre buscan el progreso, entonces decían porque una vereda tan cerca de Popayán no tiene acueducto, pero ya solicitamos acueducto de Popayán y dijeron que por acá no mandaban redes porque que esto era una vereda, una veredita que por lo tanto éramos muy poquitos y que para que ellos enviar unas redes tenían que haber muchas casas, entonces nosotros como vereda dijimos

pues, pues intentemos instalar un punto de agua, y verdad nos reunimos la junta, la junta de Villanueva y nos fuimos a hacer un estudio por allá, y vimos que si había un agua, mejor dicho una fuente de agua muy buenísima, y por allá había es unos cabildos, y hablaron con ellos y dijeron que sí, que no había problemas que la cogieran, por las Guacas, por la florentina, en ese tiempo el gobierno ya mandó una partida para acá, por la tragedia del terremoto, entonces comenzaron a llegarnos ayudas y nos llegaron las casas prefabricadas que yo fui una de las beneficiarias. También mandaron ayudas en techos y económicamente pues también mandaron unos dineros, deciden que necesitábamos hacer un tanque de almacenamiento, necesitábamos tubería y todo eso, ¿cómo vamos a sacar esos recursos? alguien dijo hay esa ayuda, que el gobierno mandó para las familias de acá porque no le echamos mano a eso, algunos dijeron que sí y otros no. Se hicieron los tanques y se compró la tubería. comenzamos a hacer actividades porque eso no alcanzaba tampoco para todo, se trajo hasta cierto punto, se trajo el agua, ya la gente los demás ya vieron que eso era muy bueno, y entonces ya comenzaron a hacer actividades. Que bajemos las redes más pa' allá, otros no que échenme para acá, y eso comenzaron entonces, eso fue bonito, porque todo mundo se puso y se propuso que íbamos a trabajar eso y hacer nuestras propias redes a punta de esfuerzo, porque eso ha sido esfuerzo de nosotros. A nosotros nos ha tocado unas muy duras, los que les tocó ir allá, porque gracias a Dios fue mi esposo, mis hermanos, dicen que eso pa' allá es horrible, muy selvático allá eso ush Dios mío cuando estaban haciendo eso, cargarse esas arenas al hombro, cargar ladrillos, cargar piedra, dicen que eso era traumatizante, decían que eso a veces tenían que colgarlos y bajar porque eso es una montaña todo eso allá. Ush esa gente cuenta que eso fue muy muy duro construir el acueducto, pero gracias al señor se hizo, tenemos nuestra agüita no la hemos podido tratar.

Pero en mi caso yo la hiervo y la mayoría creo que hacen así...yo tengo mi tarro lleno de agua hervida, que tenemos la facilidad de coger del de Popayán, pero no es que eso la verdad pues de pronto por el costo... (María Adelaida Campo, comunicación personal, 2020).

En cuanto a la presencia de los actores armados, pasaban en la noche y no había afectaciones graves en su territorio, solamente los rumores de su paso, en ocasiones se escuchaban las detonaciones, los enfrentamientos, pero ellos no tenían relación directa con estas acciones, y las evitaban a medida de lo posible. La comunidad no estaba muy informada con el fenómeno paramilitar ni con el fenómeno de la AUC, habían escuchado comentarios, pero no tenían conocimiento directo.

En el presente hay una organización comunitaria sólida, que se caracteriza por la presencia de muchos comuneros en la constitución de su Junta de Acción Comunal y los comités de impulso. No es posible describir el proceso de La Rejoya, sin tocar la violencia que ha permanecido inherente a la historia del conflicto colombiano. Sin embargo, su comunidad reivindica la fortaleza de su organización social que es parte de la tradición establecida por sus fundadores como lo mencionan:

(...) la relación entre La Rejoya y las veredas aledañas antes habían sido buenas, porque ellos tenían la costumbre de colaborar en mingas, cooperación, que a veces venían los de Calibío por decir algo a hacer un plan, por decir algo el puesto de salud, y allá iban a hacer una escuela, de acá iban a ayudarse, antes en mingas se colaboraban así, ahora no, ahora solamente los de aquí (Ruby León, comunicación personal, 2021).

(...) nosotros somos una vereda muy, muy unida, todo lo que aquí se ha hecho ha sido a punta de mingas, festivales... eso se hacía cualquier cosita, para el día de la fiesta del día madre, el día del amor y amistad, que pa' diciembre, la idea no era por ir a bailar si no para recoger recursos, fondos si, uy a nosotros nos iba muy bien, con eso sacábamos unos tremendos fondos todo era para las cosas que necesitábamos en la vereda, o para las cosas que se necesitaba en sí, nosotros... algo que lo soñamos, lo pensamos y lo hicimos, nosotros somos muy trabajadoras, por lo menos yo cuento ahorita con unas compañeras y compañeros, somos como 20 y todas funcionamos si y gracias a mi Dios y todo lo que nos proponemos hacer lo hacemos, siempre hasta el sol de hoy se han hecho actividades, bazares... a punta de esfuerzo (Sandra Álvarez, comunicación personal, 2019).

3.3. Consideraciones parciales

El trabajo de campo y el análisis de datos, permiten concluir las profundas relaciones de apego al territorio y la identidad:

- Territorio es para esta comunidad un lugar de acogida, que los protege de la violencia de la que todos huyeron. tanto en los años 50 como en los 80, ya que la mayoría son colonos que lograron adquirir una parcela por su propio esfuerzo.
- Los habitantes de La Rejoya son agricultores, se identifican como productores de alimentos, ven su territorio como un espacio físico para sembrar, recoger y vender lo que produce la tierra. De igual manera, hay familias que trabajan en procesos de producción de caña y sus derivados, como la panela y el guarapo.

- El centro de la vida social de La Rejoja, son las estructuras familiares, que tienden a ser nucleares; por la escasez de territorio para construir viviendas, pueden coexistir en una misma casa bastantes miembros, incluso comparten los alimentos, por lo que se cohesionan de modo más fuerte.
- El territorio es el conjunto de relaciones sociales, familiares, productivas, religiosas, culturales e identitarias; es un espacio social de interacción con los vecinos y los amigos.
- La religión ha sido un mecanismo social que ha permitido compartir las experiencias duras de la vida, la capilla, el cementerio, los nichos con las imágenes y altares religiosos, son un espacio físico significativo.
- El conjunto de problemáticas o necesidades son afrontados en comunidad, tienen en la minga una estrategia de cooperación comunitaria, que también se refleja en las organizaciones internas para la seguridad y para cuidar los niños cuando salen de la escuela, el cuidado de las alcantarillas, entre otras actividades.
- Territorio es el espacio físico que comprende su tierra, los árboles, los animales, el paisaje que los rodea, comprende la biodiversidad que defienden de la deforestación, de las plagas, de los insecticidas; pues debe ser aprovechado para la siembra de alimentos.
- El Territorio es un espacio lúdico de interacción social para las fiestas patronales, 15 años, matrimonios, recolección de fondos para la comunidad, bingos y bazares, de deportes como el campeonato de fútbol que los apasiona.
- El territorio es un espacio de defensa comunitaria ante situaciones que considera, como ataque al equilibrio y estabilidad de comunidad, bien sea ante la llegada de forasteros, la presencia de actores armados o la invasión de animales extraños.

- El territorio es también un espacio de tradiciones culinarias, en familia se recrean los platos típicos de la región tales como las empanadas, las morcillas, el sancocho de gallina, la fabricación de quesos, el dulce de bocadillo, el manjar para compartir con las vecinas, la natilla en diciembre, las fiestas religiosas y los bingos.
- El territorio es el sitio que representa tranquilidad, donde se vive, el afecto, la calidad humana, la amabilidad de sus habitantes; estos valores garantizan la seguridad en la zona.
- El territorio es el espacio y el tiempo en el que las ritualidades sociales y religiosas se manifiestan al igual que sus ancestros, allí sobreviven la viuda, el duende, el pájaro pío, el guando, su pervivencia se evidencia en la tradición oral.

4. Capítulo IV. La influencia de la masacre de La Rejoja en la construcción social, histórica e Identitaria



*Figura 22. Símbolo de homenaje a las víctimas de la masacre (2016).
Fuente: Diario El Liberal.*

4.1. La memoria social de la masacre de La Rejoja desde las voces de algunos miembros de la comunidad

La comunidad de La Rejoja comparte el amor por el territorio que ocupan. Se sienten orgullosos de la tranquilidad que siempre ha reinado entre ellos. Sin embargo, hay tres hechos que guardan en su memoria: la masacre del año 2001, el asesinato de los hermanos Gentil y Reinaldo Quina en el 2005, quienes fueron ultimados en su casa finca por desconocidos, y el secuestro de Tatiana Muñoz , en el año 2005, quien fue tomada como rehén y obligada a golpear las puertas de

distintos negocios de la vereda con el fin de atracarlos, en el curso de este hecho, fue víctima de una bala perdida el señor Rodrigo Estrella, a quien cariñosamente le llamaban “el pato”.

4.1.1. La Rejoya antes de la masacre, voces de la comunidad

En este apartado se tomarán en cuenta algunos hechos relacionados con tal suceso, de esta forma, las voces de quienes aportan su vivencia en aquel fatídico día, serán presentadas aquí como “voz 1”, “voz 2”, “voz 3”, “voz 4” voz 5 y “voz 6” esto, con el fin de resguardar su identidad.

Inicialmente, se expresa que la vereda La Rejoya era un lugar tranquilo.

Antes todo mundo éramos chévere, todo mundo la iba con el vecino, eh habían noches de tertulia, tardes de tertulia donde uno tranquilo salía, y quiubo no sé qué, habíamos familias que nos reuníamos ... jugábamos hasta tarde 10, 11 y 12 de la noche, y todo mundo sanamente, todo mundo me respetaba y uno la pasaba lo más de rico, hacíamos reuniones de la junta hasta tarde, como será (Risas) yo me acuerdo que había un señor que llamaba Alfonso Gaviria que era el inspector de policía, y hacíamos las reuniones aquí en la escuela, y hacíamos esas reuniones; (...) nos tomamos unas cervecitas, nos tomábamos unos aguardientes, si era de bailar se bailaba, pero todo chévere, en armonía, había mucha confianza y uno era lo mas de rico (Voz 1, comunicación personal, 2021).

“La Rejoya es otra cosa, casi en la Rejoya no se ha sentido mucho, por mucho tiempo se ha vivido violencia en el rosario muertes, amenazas y eso, después del puente es otro mundo. (Voz 1 vrd, comunicación personal, 2020).

En la mente de la comunidad no había muchos problemas sociales según lo expresado en las conversaciones informales, durante más de un año:

(...) yo ahorita, pues si cuando hay esos bailes según dicen que vienen los de Mota y pelean con los de aquí o así por el estilo, no se sabe cuándo se van a presentar problemas, porque ahorita se están haciendo bingos, y se están haciendo bailes; antes era mejor todavía porque yo me acuerdo que antes uno amanecía ahí, acá no han existido las peleas de machete ni plan, acá no ha existido eso, eso que porque venga gente de otras parte y a ratos pues se forma cualquier pelea, y una vez hubo un muerto ahí (Voz 2, comunicación personal, 2021).

Es claro para la gente, que muchos delincuentes comunes aprovecharon pues el miedo porque es que la gente quedó estigmatizada, psicológicamente quedó afectada porque pues la masacre fue algo que nunca había ocurrido porque aquí La Rejoya era un lugar tranquilo, eso en ese tiempo, antes de eso, hacíamos veladas, presentaciones culturales que nos duraban hasta las dos o tres de la mañana, eso presentábamos obras de teatros, presentábamos coplas, adivinanzas, presentábamos bailes, danzas, todo eso cantos, y la gente se entretenía un sábado y eso y el día domingo se vendía sancocho, se vendía todo, viera visto y se bailaba y de todo, y se hacía fiesta y la gente andaba por ejemplo después llegó un tiempo en que uno como mujer, uno le daba miedo, en cambio antes si yo estaba en un baile y decía a las 10 de la noche me aburrí me voy pa la casa, pues uno se iba tranquilo a su casa sabiendo que no le pasaría nada, ahora no, uno ya busca compañía porque pues a uno le da miedo, o uno espera que vayan más hombres, uno busca siempre que vayan más hombres para uno poder irse ahí. Después de la masacre se disparó la delincuencia común, se dispararon los robos, la gente aprovechó el miedo y la afectación

psicológica y la afectación psicológica que hubo porque ellos llegaban, que somos de tal grupo, les salían de frente en la calle y les quitaban los zapatos (Voz 3, comunicación personal, 2021).

La comunidad tiene una línea del tiempo sobre la violencia que ha ocurrido en su territorio, pero no en la zona; saben que el conflicto armado se presenta del puente hacia el Rosario y veredas más alejadas, ubicando los hechos en un periodo que definen como la época de la guerra, aunque tienen claro que, en la época de Pablo Escobar, no ocurrió nada que afectara a la población. Al respecto, la locutora Voz 2, indica que:

En la época del narcotráfico que yo me acuerde de la vereda. Lo único que afectó, fue la masacre de arriba porque de resto que digan que hayan venido y que le hayan dicho a uno bueno, ustedes tienen que salir o usted tiene que pagar vacuna o este no, y uno que anda loqueando tanto, no en la época de Pablo Escobar ni después hubo nada, lo único es la masacre esa porque esa fue la masacre que ni se supo pues que con quien fue o cómo fue y por qué (Voz 2, comunicación personal, 2021).

La comunidad, también recuerda la presencia esporádica de la guerrilla en ciertos momentos sobre sus territorios:

Uno decía yo oí pasar por ahí a la 1 de la mañana sonaban las botas, sonaban bueno, pero como uno esa costumbre de que jamás se levanta: va a estar chismoseando. A asomarse a chismosear o algo, no, acá nos enseñaban que pase lo que pase ustedes estén en lo suyo, mi esposo era uno de ellos. Él me decía, vea mija usted oiga lo que oiga, si se están matando déjelos que se maten si él decía oiga lo que oiga vea lo que vea usted no se meta usted no se salga a asomar. Él decía en boca cerrada no entran moscas, mi hermano decía,

dejémoslos que se maten. ahí pasaban, son la guerrilla, pasaban, me dijeron que les regalaran un agua, se hizo unos tarros de agua se les dio por ahí había unos 50 jovencitos, cada uno con un maletín y ese día había unos plásticos tendidos, le dijeron a mi esposo que le regalara un plástico y él se lo regaló y, pero cosas que uno ni para bien, ni para mal, ni que dijeran que nos hicieron daño o que nos hicieron alguna pregunta o algo no (Voz 2, comunicación personal, 2021).

(...) La masacre de La Rejoya... En el 2013 se llegó a saber que habían sido los paramilitares con la unidad de víctimas, la unidad de víctimas fue quienes nos dieron aviso, en esa época, a la casa se llegaba a las seis de la tarde a más tardar, para salir se iban de 2 o 4 o 5 en gallada. Había miedo por el hecho como tal, impactó mucho a la vereda, luego de la masacre. Otro hecho violento fue el asesinato de los hermanos Quina, los picaron con machete, se habían untado las manos de sangre y mancharon las paredes, se hizo acompañamiento, no se supo ¿por qué? y sobre todo quienes. En agosto de 2005 – 2007 sucedió una cosa horrible, la señora Beatriz Beltrán (Madre de Tatiana Muñoz Beltrán) no iba a estar, iba a un viaje el fin de semana, el día aquel hubo el campeonato, salir de la entrada de la caseta el final, el señor Rodrigo Estrella llegó y dijo que estaba bueno, bailo, y gritaba y estaba súper alegre, a pesar de eso, y por ahí a la media noche hubo un ruido rotundo como una bomba, y quedó todo en silencio sonó el celular. Se había muerto, lo habían matado en Cartón Colombia, se había escuchado la bomba, desde donde doña Beatriz, llegó un grupo armado violentamente, para que les vendieran guarapo, y pateaban la puerta, pateaban el equipo, tiraron por el barranco de todos, cogieron de rehén a Tatiana Muñoz, y se vinieron y se metieron a una casa y luego se metieron a la caseta, por robar o por otra cosa, señores particulares a la fiesta, hubo estropeados, golpeados, se iban de ahí

para abajo, llegaron a la entrada de la colombina, golpearon a Delio Cotazo, lo golpearon por el liderazgo, me van a robar ayúdenme, pero no lo robaron salió el sr. Estrella y lo mataron. ¿vendrían a matarlo? ¿o hicieron bulla y él cayó ahí? por la ayuda con lo de las víctimas (Voz 4, comunicación personal, 2021).

La memoria social de la comunidad de La Rejoja tiene claros los marcos específicos con sus detalles de la manera que han sucedido cada uno de los hechos violentos es un poco extraño, pero compartir estos momentos es un fenómeno de cohesión identitarias comunitaria que es producido por las violencias del conflicto.

4.1.2. Reconstrucción de la memoria colectiva y social de la masacre

Voz 3, refiriéndose a esta masacre dice, “nadie dijo yo los vi, ellos hicieron lo que quisieron y se fueron quien los vio, cuando a todo el mundo espantaron, que se perdieran” (Voz 4, comunicación personal, 2021). Desde mi llegada a la comunidad, percibí la importancia que tenía la masacre, reflejada en el silencio y la advertencia de que no querían referirse a esa temática. Ya en el proceso, la comunidad vio la necesidad de recuperar la memoria sobre el territorio y la identidad.

4.1.2.1. La chiva fue el eje central de la masacre

La chiva es el transporte que usualmente se utiliza para la transferencia de productos alimenticios o insumos entre la Rejoja, el Rosario y las veredas aledañas hacia la ciudad de Popayán y de la

misma manera a sus territorios. Por tal motivo ese día lunes las personas habían salido a mercar, estudiar y realizar diligencias en la ciudad, y la chiva venía llena,



*Figura 23. Bus escalera o también llamado Chiva (2013-2017).
Fuente: Archivo fotográfico de R. León.*

Testimonio de un comunero detallando sobre que sucedió en la vía el día 15 enero de 2001. Dichos testimonios se presentan a continuación.

“El conductor regresó, él dijo que la Chiva tenía el horario de la una de la tarde de Popayán Cauca hacia el Rosario, Cajibío, la chiva estaba planillada, con todos sus papeles; él dijo que cuando salía del parqueadero en la portería había un teléfono, y el portero le dijo que alguien le estaba llamando, en la llamada le decían que no se fuera por otro lado, que tenía que pasar por la vía central que atraviesa la Rejoya, porque había pasajeros que lo estaban esperando. Cuando él pasó por la entrada de la variante hacia la Rejoya, no había nadie, luego paso por donde están los cementerios que todo eso era

morera y nada, no había gente. Más abajo salió uno vestido de negro completo, y él pensó que lo iban a atracar, cuando pasaba eso siempre llamaban y las personas curviaban camino y llegaban al Rosario salvándole las cositas a las personas, pero ese día salió uno vestido de negro y luego otro, después volteo a mirar y ya habían 5 hombres más, cuando paró pensaron que los iban a atracar pero les dijeron: bájense partida de guerrilleros hijueputas, a tierra ¡esto no es un atraco, guerrilleros hijueputas! ... lo que si es cierto es que eso fue con complicidad del ejército y la policía, no eran si no cinco minutos el papá de una de las victimas regreso y ya estaba acordonado el lugar...” (Voz 6 comunicación personal, 2020).

Existe un segundo testimonio bastante detallado de lo que ocurrió aquel fatídico día. El señor AB y la Señora AC estuvieron presentes en los hechos.

(...) Nosotros [se refiere a su esposa] estábamos casi recién juntaos, teníamos una casita de bareque, en ella vivíamos con el hijo, ese día nosotros nos íbamos pa’ Popayán, se organizaban equipos, era un día lunes, nos fuimos a mercar y me fui a comprar unos implementos para el equipo de fútbol, un uniforme, un balón y todo eso. Íbamos a venirnos en la primera chiva y por comprar ese balón nos cogió la tarde y nos tocó venirnos en la chiva de las 12 del día, ya que la primera sale a las 10:30, y por aquí va bajando a las 11:30; la otra sale a las 12 y va bajando a la 1:30, nos vinimos a las 12 que iba bajando a la 1:00 pm, ella [refiriéndose a la esposa] siempre se subía adelante, casi en la segunda banca y yo me subí arriba en la capota, la chiva venía llena pues no había puestos (AB, comunicación personal, 2021).

(...) por ahí por donde hay todo ese caserío en donde voltea la dos, en lo que hoy es la Urbanización Atardeceres de la Pradera, todo era monte, era rastrojo, por donde hay todos

esos ranchitos del asentamiento 13 de enero, todo eso era monte por ahí siempre robaban o salían a robar y a veces hasta venían a dejar muertos o los mataban por ahí yo no sé. Cuando pararon la chiva nosotros pensábamos que eran ladrones (AC, comunicación personal, 2021).

(...) eran ladrones que nos iban a robar, como en ese tiempo salían a robar. Ya pararon la chiva, todo mundo a guardar la plástica unos la echaron en los costales, otros en las medias ya que era robo, pues y no oiga, ya que, a bajarse, y que nos tendiéramos en el piso. Ujum yo, y cual más se bajó, se tiró de esa chiva de allá arriba y se extendió allí. Yo me acordé de mi esposa que venía en la segunda banca, yo no les hice caso, yo no sé. Yo me fui así, así gapasadito fui pa' donde ella estaba, porque uno busca a los suyos, ya mi Dios, mi Dios él sabe cómo hace las cosas. Entonces ya me fui pa' donde ella estaba y me subí, había otro mono que estaba apuntando allí con un fusil, dijo negro, dijo bueno es que a rodillas extiéndase ahí bocabajo ahí y yo ya me hice junto con mi esposa, pues si es que si nos matan aquí queda todo (AC, comunicación personal, 2021).



Figura 24. Mapa realizado por personas de la comunidad (2020).

Fuente: Propia.

Este relato, expresado de manera muy emocional permite cotejar las memorias de la pareja:

¿A usted también la hicieron extender al piso?

Claro todos, mujeres y hombres. Y empezaron a sonar los tiros donde hicieron extender a los primeros que bajaron de la capota. Todos los que venían todos se ubicaron atrás de la tabla de la chiva, nosotros nos hicimos fue acá. Allá fue donde mataron a esos ocho, diez no, o sea que a mí no me convenía porque donde yo hubiera sido otro me extendo allá junto a ellos, y me habían podido dar a mí también, pues yo corrí y busqué a mi esposa y me fui pa' allá donde ella estaba y en ese momento comenzaron a sonar esos tiros. Nosotros pensábamos que eran al aire, le dije a mi esposa que estaban haciendo esos tiros no más como para asustar la gente, y el hijo de don Gildo que en ese instante bajaba también, se agarró a mirar ahí y lo hicieron devolver. Cuando yo voltee así por debajito voltee a ver cuándo ya lo traían y lo hicieron extender a lado de nosotros, cuando le levantaron la cabeza, uno de esos muchachos que estaban ahí parados armados, le dice a uno que estaba bien allá, álcele la cabeza y él le cogió del cabello para alzarle la cabeza y lo mostró y dijo no... a ese también dale y ya le dieron (AB, comunicación personal, 2021).

(...) y ahí faltábamos nosotros. Y ya cerquita de nosotros le dieron a él (...) yo estaba en medio de los dos, nosotros esperábamos era a que nos dispararan. Claro como estaban cerquita de nosotros, estaban en el barranco y nosotros ahí acostados, apuntándonos allí y ya cuándo alcance a decirle a mi esposa. Ve a le dieron a José Luis, como él era amigo, vecino, y ella ni siquiera me contestó ni nada, yo le dije nos tocaran es a nosotros (AC, comunicación personal, 2021).

(...) jum... yo era ahí bocabajo y me encomendé a la virgen del Carmen porque yo tenía mis hijos, estaban pequeños, yo me agarre a rezar allí, le dije que me cuide a mis hijos, porque aquel día los dejamos aquí en la casa esperando que nosotros bajáramos y cuando

gracias a Dios eso ya, le dieron a él y ya dijo bueno ahora váyanse pues les damos tres minutos pa' que se vayan (AC, comunicación personal, 2021).

“partida de yo no sé qué, les damos 3 minutos pa' que se larguen. Y nosotros corrimos (...) jai los que arrancan” (AC, comunicación personal, 2021).

Yo cogí a mi esposa y la subí nuevamente a la chiva y creyendo que nos íbamos en ella, y nos sentamos a ver si la chiva arrancaba, y ellos dijeron: “No, es a pie” por ello nos bajamos y otra vez la bajé y corrimos. El temor, la angustia al recordar esos momentos están aún presentes durante el relato y en sus memorias (AB, comunicación personal, 2021).

¿Se vinieron por la carretera o se metieron al monte?

“Nada, no... por la carretera abajo (AB, comunicación personal, 2021).

(...) no, no carretera abajo, yo traía unos zapaticos de tacón, unos vinos tintos. Esta le tocó dejar esos zapatos votados, y corra eso aquí, allí arribita en la Rejoya ya en donde vive don Hernán, el hermano de Onofre, el finado Tenorio (AC, comunicación personal, 2021).

“Mi esposa se detuvo y me dijo, me arden los pies, y claro de ese pedreguero” (AB, comunicación personal, 2021).

“(...) de ese susto quien siente” (AC, comunicación personal, 2021).

Y claro le voltee a ver y le estaban sangrando los pies, y yo por ahí me entre y le dije conseguí unas chanclas para que ella alcanzara a llegar hasta la casa, y con ese susto quede temblando y tenía que ir a reclamar la remesa. Como habíamos ido a mercar, ya eran como las 5 de la tarde cuando me fui y allá estaba la policía entrevistando y se agarraron a preguntarme cosas (AB, comunicación personal, 2021).

“El ejército” (AC, comunicación personal, 2021).

¿Les vinieron a preguntar cosas acá?

“Si después sí” (AC, comunicación personal, 2021).

“A mí me preguntaban allá y yo no quise decir nada, yo dije como dos palabras no más” (AB, comunicación personal, 2021).

(...) él no quiso decir todo, él no sabía con quién estaba hablando si y no que tal que no...” (AC, comunicación personal, 2021).

“Yo vengo es a llevar mi mercado les dije, entonces me respondieron no ahí no pueden arrimar, no pueden llevar nada” (AB, comunicación personal, 2021).

¿Y se les perdió el mercado?

“(...) no, se lo entregaron, pero por el día miércoles” (AC, comunicación personal, 2021).

“Me dijo mañana más bien vayan allá a la fiscalía a reclamar eso un lunes” (AB, comunicación personal, 2021).

“(...) un lunes, un 15 de enero fue” (AC, comunicación personal, 2021).

“El día lunes es que yo ya fui a reclamar el mercado allá” (AB, comunicación personal, 2021).

El terror de aquel momento trajo consigo daños físicos, sociales y psicológicos; fue el detonante de posteriores enfermedades que aún están presentes, puesto que nunca tuvieron atención psicosocial en el evento traumático.

¿Y no supieron por qué hicieron eso?

“Pues eso, nunca se dijo, nunca se supo y uno con el miedo aquí y mi esposa se enfermó, estuvo casi un año que sin ir a Popayán a ella le daba miedo (AB, comunicación personal, 2021).

“Qué feo no” (AC, comunicación personal, 2021).

“A ella me tocó llevarla a donde un médico porque ella estuvo con esa psicosis porque si uno oye cualquier carro parar allí y uno ya estaba lleno de miedo y de noche eso pa’ dormir (AB, comunicación personal, 2021).

(...) eso paraba un carro por aquí y cuando llegaba gente o pasaba gente tenía la impresión que era gente extraña que nos iban a hacer daño, eso las palabras que ellos pronunciaron me quedaron en la memoria (AC, comunicación personal, 2021).

“A uno le queda sonando” (AB, comunicación personal, 2021).

(...) a uno le queda sonando sí. Esos perros latían, no... ay Dios mío ¡ese día nosotros estuvimos con el bombillo prendido toda la noche ay no yo no... (AC, comunicación personal, 2021).

¿Qué palabras decían?

Lo primero que dijeron fue, que donde estaba el chofer y la moza del chofer decían, y si no aquí los matamos, si ustedes no dicen quién es el chofer, nosotros aquí matamos uno por uno y mataban uno por uno, ujum empezaron a matar uno por uno, pues sonaban los tiros que nosotros no pensábamos que fuera (AC, comunicación personal, 2021).

“Ahí murió gente, ellos expresaban: No se muevan pa’ nada donde el que levante la cabeza ahí les damos, ellos advirtieron así, muchas gentes por ver a sus familiares levantaron” (AB, comunicación personal, 2021).

“(…) levantaba la cabeza de una, la cabeza y ahí les dieron…” (AC, comunicación personal, 2021).

¿Y mataron al chofer?

“No, mire lo que no conviene, mire ese día buscaban al chofer y a la moza, no lo mataron a él porque sobrevivió, pero si le mataron los dos ayudantes, y a él no, él quedó herido y él vive él anda por ahí” (AC, comunicación personal, 2021).

“A él le pegaron como tres tiros en la cabeza” (AB, comunicación personal, 2021).

¿Fue con lista en mano que mataron a las personas?

Eso, en el periódico salió. Yo recuerdo que en marzo tres meses después, en ese año vinieron aquí unos monos a hacernos preguntas, sobre cómo había sido la masacre, yo si me agarre fue a chillar porque eso es, removerle el alma a uno (AC, comunicación personal, 2021).

Yo dije como unas cuantas cinco o seis palabras no más, me sostuve y no decía nada más. Después nos dieron para el pasaje para que fuéramos a allá a la fiscalía y nos mostraron un poco de fotos y vi eso (AB, comunicación personal, 2021).

(…) de fotos por si de pronto conocíamos o reconocíamos a alguien de los, de pronto reconocíamos a alguien de los que estaban allí, o nos preguntaban qué acentos tenían, pero uno del susto no se acordaba, lo que nos acordábamos era que unos si estaban camuflados y otros no... de civil (AC, comunicación personal, 2021).

“Otros estaban de civil y no eran todos, por ahí unos cinco” (AB, comunicación personal, 2021).

A pesar de haber pasado casi 20 años, las personas traen a recordación las imágenes de quienes accionaron sus armas, las palabras y los tonos de las voces que los amenazaron.

¿Cuántos hombres eran?

“Por ahí eran unos diez” (AB, comunicación personal, 2021).

Como unos diez ajám, si había un hombre de camuflado, si, si ese qué esta de camuflado si yo me acuerdo, que estaba con un pasamontaña vestido de ejército. Gente de civil. Yo alcancé a ver uno ahí, uno que era que con camiseta así no más, no tenía arma, si no apenas con arma grande, si no lo vi con un revólver, así, así en la mano andaba por ahí paseándose (AC, comunicación personal, 2021).

¿No sería uno de los jefes?

(...) pues ha de ver sido, así, así como el que mandaba yo no sé cómo sería, más que todo que se paseaba así, y nosotros como estábamos así en el barranco y como nos dijeron extiéndase allí, quien iba uno ponerse a ver (AC, comunicación personal, 2021).

“No ve que ellos dijeron, el que mueva la cabeza, ahí mismo le damos entonces. Bájense y extiéndase allí y no se muevan pa’ nada (AC, comunicación personal, 2021).

“Yo el campo que me quedó fue tirarme allí bocabajo y encomendarme a la virgen del Carmen que ella nos tenía que favorecer y amparar porque dejo a mis hijos solos” (AC, comunicación personal, 2021).

“Los demás estaban en el barranco, antes había como dos que estaban así” (AB, comunicación personal, 2021).

Si bien las cifras del conflicto armado indican que los hombres fueron las víctimas mayores; los agresores no tenían ningún inconveniente en asesinar y violar a las mujeres.

¿Mataron hombres y mujeres?

“No, solo hombres” (AC, comunicación personal, 2021).

“No solo hombres” (AB, comunicación personal, 2021).

(...) solo hombres, no pero allí mucha gente inocente, que eso jóvenes un muchacho que había ido que a hacerse cédular diga, un muchacho de 14 años que era el ayudante de la chiva, esa chiva tenía dos ayudantes (AC, comunicación personal, 2021).

¿Cómo era el muchacho?

“Yo no sé cómo era ese muchacho, era trigueño me acuerdo” (AC, comunicación personal, 2021).

“El más jovencito, ese era, como era blanquito” (AB, comunicación personal, 2021).

“(...) a él le decían por apodo Puntilla, ah y al otro era Pastrana, ese muchacho se llamaba Florencio, hay un monumento, subiendo, a mano derecha” (AC, comunicación personal, 2021).

“Ahí están las tumbas” (AC, comunicación personal, 2021).

“Pasando ese portoncito de la granja de la universidad, una tumba pequeñita, como la que muere la gente en la carretera” (AB, comunicación personal, 2021).

Para contrastar, se presenta a continuación el relato de la voz 2:

Supimos de la masacre... En ese tiempo cuidábamos la finca arriba lo que era la finca ..., nosotros estábamos cuidando esa finca, nosotros manejábamos esa finca en ese tiempo. Si

es cerquita de allá, mi esposo y mi hijo fue que se vinieron corriendo a mirar a ver que era. Porque yo sí oí que bajaban unas sirenas y bajaban motorizados y eso y yo salí afuera a la vía y bajaba un amigo y le pregunté ¿qué pasó? Dijo no, pues qué te parece que hubo una masacre allá abajo y mataron a Gildardo Campo que él era un amigo, un compañero y yo dije uy juepuchica me entré corriendo a decirle a mi esposo que te parece papi, que mataron a Julano de tal, Entonces ellos cogieron y se vinieron y dice que eso ya estaba, ya había bajado la policía ya estaba tapado todo eso y esos vergajos se habían metido po'allá por esa finca y se metieron po'alla por el monte a darse cuenta. Cuando como a las dos horas ya subieron y dijo no mija dijo no es Gildardo dijo es el hijo peor, jum ese día yo casi me desmayo porque el 31 habíamos bailado hasta que nos había sabido a feo, pa saber que ya ha muerto el muchacho, el hijo José Luis, yo no estuve presente, no, no, no eso como uno cuidaba allá arriba no, no y como eso era bien acá menos mal que estábamos allá arriba (Voz 2, comunicación personal, 2021).

4.1.2.2. Relato detallado

Un familiar directo de una de las víctimas narra sus recuerdos de la siguiente manera:

¡Ay dios mío! la vida antes de la masacre era una cosa muy hermosa todo mundo andaba tranquilo para arriba para abajo hacia lo que quería. Bueno eso era, pero después de la masacre nos marcó, a la mayoría nos marcó. Comenzando nosotros porque nosotros salimos perjudicados ahí porque a nosotros nos mataron un familiar. Si en ese tiempo él apenas había salido del ejército. había salido de prestar servicio, llevaba una semanita algo así (suspiró), en ese tiempo, y cuando sucedió eso, eso a mí me marcó tanto, tanto Dios

mío, que yo no supe donde quedé. No sé qué pasó con mi vida, yo a ratos digo, yo que hice en todo ese tiempo. No sé cómo que automáticamente quise borrar todo eso porque eso fue algo, nosotros hacía a ver...perdimos tres familiares de una sola vea, y pues digamos por lo que estaba enferma no fue trágico. Pero lo que fue mi otro familiar también y el otro ni que se diga un impacto, nosotros ese día estábamos común y corriente normal, cuando alguien llegó como asustado a la casa y... ¿qué pasó? No que mataron un poco allá arriba que hicieron una masacre, que como ¡ay a! noo ay no... que cómo así? ¡yo no puedo creer! ¿pero qué? ¿que? – noo que mataron, que hicieron una masacre que ahí salieron unos hombres y agarraron los de la chiva y los mataron a todos, que acuerda que habían matado a todos los de la chiva, pero ¿por qué? ¿Qué pasó Dios? ¿Qué pasó? Entonces ya cuando dijeron que había caído un familiar mío, ¡ay dios mío ¡Qué terrible ¡ya jum... ahora ni modo de irnos a asomar porque pues eso allá según estaba esa gente cómo iba uno allá, sin embargo, yo tena una bicicleta. cogí me monte y me fui en esa bicicleta, me decían no, no se vaya como se le ocurre, yo me voy a asomar que familiar cayó ahí, claro cuando ya la gente venía sin zapatos ¡la gente venía corriendo sin zapatos ¡la gente venía como loca y eso era todo el mundo corriendo y corriendo. Y gritaban, que están matando allá arriba. Que están matando, pero ¿qué? ¿qué pasó? ¿qué pasó? No, pues que unos hombres llegaron y bajaron a la gente y las mataron ahí. Hay un poco de muertos decían, y ahí está José Luis, ahí está José Luis decían. Y ya me encontré con la mamita de él, y ay no, pobre maruja estaba destrozada porque ella sabía que el hijo se había quedado allá. Mas no le habían dicho que a él ya lo habían matado, ella no sabía, decía mi hijo, mi hijo, mi hijo decía, mi hijo se quedó arriba. Adela anda, anda, anda mira que él está allá, anda decile que se venga, y a mí ya me habían dicho que él ya estaba muerto. Porque bajaba una familiar de él

también en la chiva, y ella fue la que me dijo, mataron a José Luis y a mí me tocó bajarme y le tuve que poner los pies encima a él. Porque a él lo mataron ahí donde nosotros nos íbamos a bajar, y esa gente nos dio orden de que teníamos que salir corriendo si no nos mataban a todos y todo mundo nos tiramos y a él era al que más lo pisábamos porque él estaba debajo de la chiva. Uy no eso ish una cosa tan impactante, de ese tiempo las cosas nos cambiaron, algunos se volvieron amargados por lo menos Maruja hasta ahora no supera eso, Maruja es una persona que perdió como la gana de vivir, ella maruja cambio tanto.

Por otro lado, la Voz 5 expresa lo siguiente:

En cuestión de la masacre: fue un Impacto ver personas tendidas en el piso sin saber si tenían que ver con eso. Antes de la masacre los festivales duraban hasta las 10 de la mañana eran hasta la amanecida. Al medio día de ese día estaba con mi cuñada, ella me despunta el cabello, yo estaba en chanclas. Ese día llegó un señor a la puerta y dio unos grandes golpes duros – por Dios ¡allá arriba hay algo horrible! esté hombre tartamudeaba ¿Qué pasó? Le dimos agua en un vaso ¿qué pasó? “Fíjate, hay un poco de muertos” “hay gente apilonada” ¿quién preguntamos nosotros? “gente muerta apilonada” entonces nosotros nos fuimos. Hubo un cambio rotundo, ese día mi esposo se fue, en aquel tiempo, pasó dejando donde una señora y se fue a dejar el chance, él tenía una bicicleta azul. En el momento yo pensaba en los hechos, mi esposo se había ido y yo pensé que era a él a quien habían matado, yo fui a donde una vecina y lo pregunté y me dijo que él se había ido a hacer diligencias. La primera persona bajó y yo le pregunté y... (recordar duele). Recordaba que había zapatos de niños, tetero, pañales, bolsas de mercado, de aquí de mi casa queda siempre lejos, pero en mi mente iba siempre mi esposo, iba siempre con la incertidumbre, las personas decían que no miraban a don Martín, un señor que venía se había escapado

con el hijo, que tristeza había dos niños, la gente había salido despavorida. Cuando llegamos estaba acordonado, olía a sangre fresca, había un solazo, olía a sangre fresca, la policía ya estaba. Yo perdí la noción al ver el dolor y con la incertidumbre yo miraba la bicicleta azul, asaltada, estaba con mucho miedo, reaccioné, y han visto a (...) no pasó. Él se devolvió, no llevaba los papeles y se devolvió a llevarlos y él se quedó y en la tarde entregaba. Me dijo una señora, me tranquilice un poco, pero aún no sabía, cada quien tenía una versión en la comunidad, ¿cómo pasó? ¿Y por qué lo hicieron? Que incertidumbre señor... el reconocimiento, desespero, un hombre venía en la chiva con el hijo, tenía una versión, yo me escape y se vino hasta la escuela, luego lo llamaron para ir a reconocer al hijo. El señor brincaba como una pelota de caucho y se retorció del dolor- mi hijo está vivo. Los muertos no eran gente de acá, en el momento las personas que venían en la chiva se apretaban de manera horrible, mis hijos y no se los dejaban recoger, la comunidad estaba consternada, subían bajaban, llegaron carros, motos, a acompañarse, la mayoría de la comunidad a conversar y nadie sabía por qué hicieron eso, luego la tarde, y la noche y nadie decía nada. Familiares y tías del muchacho de aquí, la comunidad entera se volcó a abrazar a esa mamá en silencio, sin preguntar nada, acompañando, nadie sabía nada. Pasó el tiempo, un amigo yo le pregunté por mi familiar, que, si lo había visto, me dijo que iba en una bicicleta y que él (el amigo) había pasado por encima de una bicicleta azul. El muchacho venía bajando en una bicicleta, cuenta la gente, antes habían ocurrido los hechos violentos, habían ocurrido antes, se habían entrado a varias fincas, tiendas, mercados en robos previos a la masacre, había saqueos, se escuchaban bombas en Torre, se habían robado una moto, atracaron una finca, la chiva, él pensaba que era un atraco normal, y él quería ser el héroe,

“mamá vaya avise que van a robar la chiva” y la mamá llama a la comunidad (Voz 5, comunicación personal, 2021).

Luego, en la noche hubo mucho terror, la comunidad se volcó a donde la señora, llevaron, panela, arroz, pan, leche, café, azúcar y aromática; en el velorio nadie hablaba, había expectativa por lo que fuera a pasar, por saber ¿quién lo mató y por qué? ¿por qué los bajaron y los mataron? ¿por qué?, nadie, un dolor, el horror de saber que pasó unía a la comunidad que ofrecía su ayuda, había ese abrazo de amor en silencio, no en capillas ni en exequias. Después de la masacre, toda la comunidad por tradición oral se enteró de lo ocurrido, se sintieron muy afectados, muy sorprendidos, muy temerosos. La voz 1 recuerda:

No pues que haya vuelto a pasar algo así grave no, (no, o sea, hubo miedo...) ah pues eso sí claro, no falta la zozobra, eso sí no quisieron salir después, no claro el temor queda, que, al pasar allí, que veían, que oían, pero no, eso es pura psicosis. Pues la zozobra, el temor que queda, de que de pronto vuelvan no, pero gracias a Dios no, pasó eso, todo quedó en completa calma (Voz1, comunicación personal, 2021).

Al respecto, la voz 4 continúa su relato en el que recuerda:

Después de La masacre si ya le afectaba a uno porque ya le daba miedo, ya uno decía que tal estos muchachos en esas motos que ya andan de noche, que de pronto les va a pasar algo, que de pronto les van a salir... después de la masacre pues si en realidad ya las cosas cambiaron porque ya la unidad de víctimas ha colaborado, nos ha ayudado, ya una cosa, ya otra, eso hubo buenos recursos para el salón comunal, para la iglesia, implementos como muebles, lo que es, eso sí, en ese sentido si ha habido colaboración de la unidad de víctimas hacia nosotros y ya trabajos sociales porque ya llegaban los psicólogos, ya aquí habido, en

nosotras ha habido una psicóloga muy buena que era la doctora Jazmín Cerón ella pa' que, ella... a mí por lo menos a mí me sirvió mucho porque ella tras de ser psicóloga fue una, es una buena amiga, una buena compañera y ella me dice vea esto es así, esto es po' aquí y hasta ahorita, hasta ahorita uno va a esos talleres ahora con ese programas del café va uno a los talleres y ya se distrae, ya el miércoles precisamente anduvimos por allá por Cajibío en una capacitación y esas son cosas que a uno le sirven eso es de la unidad de víctimas. (Voz 4, comunicación personal, 2019).

Existen múltiples versiones sobre las posibles causas de la masacre. Aquí se presentan algunas:

Pues decían que era por narcotráfico, otros que eran informantes de la policía que por eso habían matado a los muchachos, uno no supo que pasó porque fue o, pues hasta el miércoles conversaba yo con el muchacho que manejaba la chiva, ya que él todavía gracias a Dios está vivo, yo lo molestaba, y le decía que si había vuelto a manejar, el responde que él no tenía nada que ver, tal vez simplemente para no dejarlo como testigo, porque a él le pegaron un disparo en la cabeza y él sí está vivo es de milagro (Voz 3, comunicación personal, 2021).

Años después de ocurrida la masacre, el Bloque Calima se acogió al proceso de Justicia y Paz y durante la desmovilización en el año 2006, iniciaron las declaraciones libres. El señor José Elver Veloza quien fuera para el año 2001 comandante del Bloque Calima, reconoció ante la ley y la opinión pública que en complicidad con el señor José Jesús Pérez Jiménez, alias 'Sancocho' o 'Martín', realizaron la masacre, aduciendo que fue por solicitud de personas de la región que supuestamente estaban siendo azotadas por la violencia de las FARC-EP y el ELN o la

delincuencia común. Trece años después, a partir de la ley de víctimas (1448) La Rejoja fue reconocida como sujeto de reparación colectiva.

4.1.2.3.El miedo y el terror que produjo este hecho entre sus pobladores y zonas aledañas

En el contexto del crimen y lo que implicó para la comunidad, se puede decir que el mismo día le hicieron frente al miedo, entraron a acompañar a la familia que perdió su ser querido. La solidaridad marcó un sendero que les ayudó a soportar el peso de la violencia. Todos iniciaron su respuesta al miedo, dejando de lado sus labores en las parcelas, incluso algunas cosechas se perdieron. El horror que les provocaba que llegara la noche, el oír ladrar los perros, y la entrada de personas extrañas a su territorio, hizo que la cohesión social fuese más fuerte. Conformaron un grupo de seguridad. Algunos buscaron educarse al máximo en términos de aprendizaje de seguridad y terminaron armándose. Otros, enviaron a sus hijos a que estudiaran en la ciudad, para protegerlos.

4.2. Reconfiguración de la vereda La Rejoja después de la masacre

A pesar del miedo y el dolor, esta comunidad debió seguir adelante, hoy más que nunca recuerdan a las víctimas; ese recuerdo colectivo, los ha cohesionado y ha fortalecido su propio tejido:

Tras 20 años de la masacre de La Rejoja más de dos mil personas que conforman el sujeto de reparación colectiva celebraron la reparación de los hechos que fueron afectados en el marco del conflicto, este plan Integral de reparación logró beneficiar alrededor de 40 familias que

fueron afectadas por la masacre del 2001, este fue el proceso No 31 del presidente Duque eso dijo el señor Ramón Rodríguez, director nacional de reparación para las víctimas quien dirigió dicho evento (Unidad de víctimas, 16 de diciembre de 2021).

Las acciones para beneficiar esta población fueron: 6 de restitución, 22 de satisfacción, 2 de rehabilitación y 4 más de garantías de no repetición, que le permitió reconstruir la infraestructura de escenarios deportivos; tener dotaciones de insumos y elementos deportivos; mejoramiento del cementerio; adecuación de un templete; la construcción del Jardín de la Memoria, en la Loma de Los Aguacates, en honor a las 10 víctimas asesinadas; insumos y herramientas para producción agrícola; dotación de instrumentos musicales; convenios con instituciones educativas de carácter superior, para orientar diplomados y cursos técnicos en organización y liderazgo comunitario, a líderes comunidad en general, entre otras. Las inversiones para la reparación superaron los 210 millones de pesos.

El acto público de reparación, fue publicada en el periódico local, para dar cierre a este proceso, además, su importancia radica en fue la primera reaparición colectiva aceptada en Colombia por la Unidad de Víctimas. Para dicho acto, se contó con los directores de las entidades encargadas del tema. A continuación, presentaremos las memorias colectivas de dicho momento. Según la Unidad de Víctimas y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), quien realizó un video disponible en la plataforma de YouTube sobre la masacre de La Rejoya, titulado *La Rejoya: Recordar para no olvidar*⁴, se expone que la situación de la comunidad ha mejorado, pero los efectos del acto violento, todavía afectan su cotidianidad.

Un líder social afirma que:

⁴ <https://youtu.be/LRKUwgEVvF0>

(...) la masacre dejó a los habitantes de La Rejoya con el miedo, el terror, la desconfianza, cuando se rompe el tejido social entra todo. Somos víctimas colectivas, e inclusive yo por el hecho de que ellos llegaron aquí soy víctima individual, y colectivo como somos todos los de la vereda la Rejoya es sujeto de reparación colectiva entonces En ese tiempo no, la Unidad para las víctimas apareció en el 2013, vinieron a buscar a las personas para hacer un plan de reparación porque teníamos que nosotros, la comunidad tenía que presentar declaraciones para enviar a Bogotá y para ser reconocidas como sujetos de reparación colectiva eso fue en el 2013, fuimos señalados, estigmatizados fuimos catalogados como guerrilleros y se rompió el tejido social, el rompimiento del tejido social esto sí afecta mucho fue muy grave (Ruby León. comunicación personal, 2021).

Por su parte, una líder comunal comenta que:

Llegó la Unidad de Víctimas y nos llama para informar sobre las redes a nivel nacional que existen. Para crear un documento donde esté expuesto lo relacionado con la masacre del 15 de enero de 2001. La junta de acción comunal se reúne con la comunidad e informa sobre lo que vienen a buscar, pero de nosotros solo hay una víctima que vivía en La Rejoya, los otros 9 eran de veredas aledañas a La Rejoya. Entonces el programa nos explica sobre las personas víctimas que podrían ser reparadas con el tema del conflicto armado en Colombia. La comunidad de La Rejoya expresa que no se perdieron familiares, hijos esposos sino solo un joven de 21 años (Voz 4, comunicación personal, 2019).

En el 2013, se da a conocer a la Unidad de Víctimas los impactos de esta masacre, de esta forma continua el testimonio de Sandra Alvarez:

La unidad nos decía que se habían vulnerado derechos y los daños que marcaron a la comunidad. Nos socializaron y nos preguntaron qué ¿cómo quieren ser reparados?, entonces se conoció sobre la reparación colectiva, y nos dieron un listado de 33 medidas de reparación, ese liderazgo es duro, se suponía que la gestión era fácil, pero fue lo más difícil ya que tenía que ser aprobado por el municipio y a nivel nacional (Sandra Álvarez, comunicación personal, 2019).

Se tenía que sacar un comité de impulso para que se diera cumplimiento de las 33 medidas, ir a las entidades, explicarles a las personas, gestionar ante los ministerios para que se hicieran efectivas:

Esto no tenía remuneración, no había recursos, ni juntas de acción para gestionar teníamos una representación y ellos nos dieron viáticos, los costos de avión, carro para la representación comunitaria (10 personas activas en el proceso y 5 personas son las que se mueven- sujetos de representación colectiva). Después de la masacre hubo una estigmatización, un daño, ya que daba a entender que la vereda era peligrosa, la reparación nos ha servido en parte para arreglar el templete del cementerio y la pavimentación de alguna partecita (Sandra Álvarez comunicación personal, 2020).

De este plan se ha gestionado y cumplido las más sencillas hasta la vigencia 2021, se está trabajando con el acompañamiento municipal, que ya aprobó los recursos para la reconstrucción del salón comunal. Igualmente, la OIM, Jupad, IRD y Blumond, apoyaron el plan:

La unidad de víctimas el comité maneja temas del programa de la agricultura como el café, y el ministerio de trabajo dio un aporte para café, la renovación de cafetales y abonos, la educación para el secadero y el beneficio. El plan es fortalecer el agro, yo trabajo en el

comité de impulso medida 4, las garantías de no repetición, satisfacción de trabajar y las medidas por 100 millones de pesos, logros de dotación y silletería, la cocina y separaciones. Aquí en La Rejoya hay un puesto de salud el médico viene una vez al mes y hay consultas- se trabaja en grupo en el comité no hay personas jurídicas entonces por medio de la junta se gestiona, hay cosas que se han logrado (Sandra Álvarez, comunicación personal, 2021).

(...) Las autoridades del estado comenzaron sus investigaciones y a solicitud de muchos miembros de la comunidad se buscó la aplicación de la ley de víctimas para este caso, en detalle una de las líderes locales, da detalles particulares (Ruby León., comunicación persona, 2021).

(...) ah pues casualmente lo que están dando la red de víctimas, ahora tienen una señora iglesia, yo por allá no me acerco, pero dicen que les quedo divina, divina, divina porque eso era tenía unos pisos toda n... Desde que se fundó la iglesia eso hacen re quete años de años de años, pero entonces debido a que con esta gente eso le hicieron un cambio a la iglesia y le echaron creo que cerámica o mármol no sé, pero fue un excelente lo que hicieron, y claro con todos estos recursos que ya tenían con esto agregaron ahí y con eso le hicieron un arreglo muy bonito a la iglesia. Se del progreso de la iglesia porque tenemos un grupo de WhatsApp o lo publican en La Rejoya y nos saludamos, no tenemos necesidad de estar de casa en casa, nos saludamos, nos enviamos mensajes, nos estamos saludando, citas lo que sea (Adelaida Campo, comunicación persona, 2020).

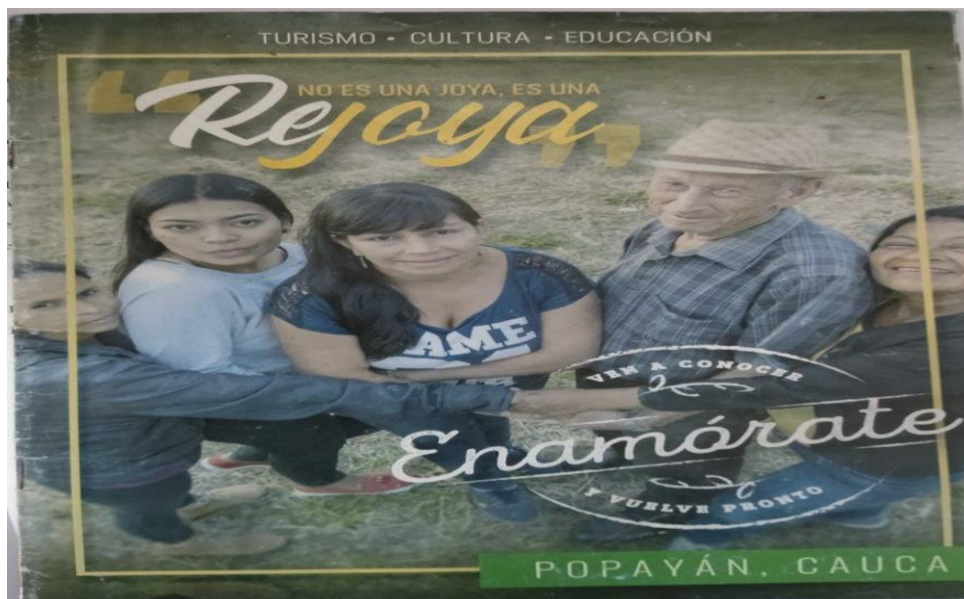
(...) fijate que eso es chévere con la ley de víctimas estuvimos haciendo una cuestión de Reconstrucción histórica, mira este folletico o cartilla fue el último que hicimos, este fue el trabajo que se hizo con la ley de víctimas, ella es Sandra Álvarez y Rubí León, él es el papá de Yolanda. Digamos que, con eso, (risas) se hizo una galería histórica, entonces esa,

a veces los domingos que hay misa, los colocan todos, se hicieron ampliar, se hicieron cuadritos, entonces en la iglesia llegan los colocan así al ruedo como para que la gente vaya mirando entonces se hizo una galería histórica, y esa foto quedo en el medio me dijeron hermano ya te hiciste patrimonio de la Rejoya oíste (Wilson Plaza, comunicación personal, 2021).

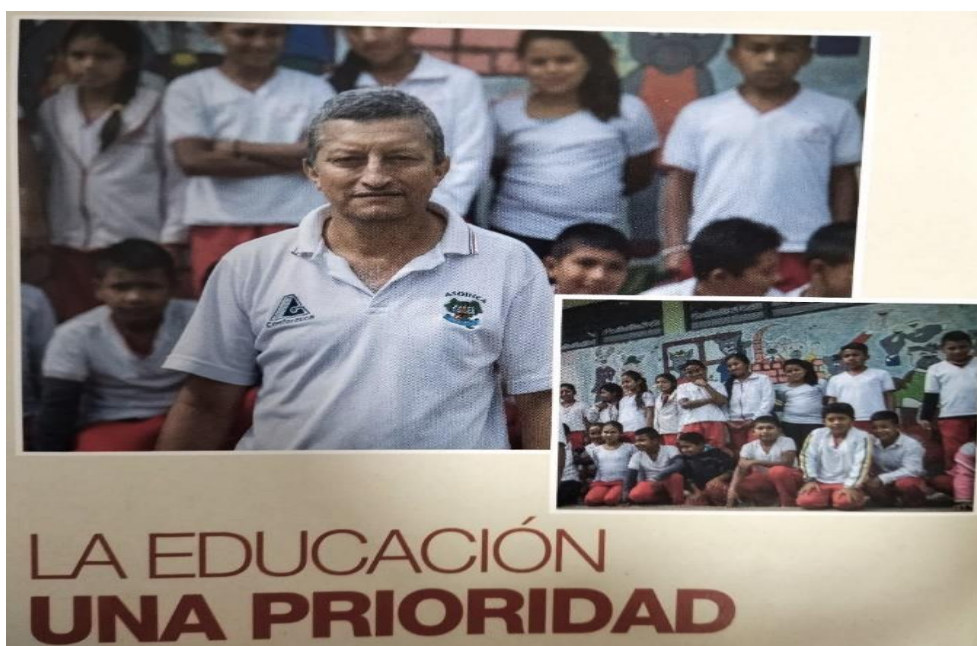
(...) como ahora viene el técnico, tenemos un programa de la Unidad de Víctimas que se propuso ayudarnos pues con el beneficio del café y nos dieron chapola para sembrar y nos dieron maíz. Estábamos tan contentos con el programa dije no juepucha ahora si pues y vino la granizada y no dejó sino el tierrero pues es que no quedó nada, y el que estaba en provisión está en el suelo, cuando viene el técnico y me dice doña Lida toca agarrarse a recoger todo ese café del suelo porque la broca. Yo le digo mijo yo si no le recojo ni una pepa de café [risas]... (Lida y Lola, comunicación personal, 2021).

¿Qué es chapola?

Chapola es ya la matica, en la chuspa ya vienen la matica lista únicamente para plantarla, no se hace semilla a ellos les daban así listo para sembrar. Ese programa ya venía listo, nos daban el abono, y nos daban ya todo, pero púes pensado que, que nos iba a ir bien y eso, y, pero mi Diosito dijo que no y que lo que, yo les digo en la casa que lo que él hace. Bien hecho está. Porque como uno reniega y cómo le echa la culpa a alguien, uno ante él pues se aguanta o se aguanta (Lida y Lola, comunicación personal, 2021).



*Figura 25. Cartilla Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013-2016).
Fuente: Propia.*



*Figura 26. Folleto Centro Nacional de Memoria Histórica, en él Daniel Sarmiento. (2013-2017).
Fuente: Fundación Panamericana para el Desarrollo FUPAD.*

La Unidad de Víctimas se ha hecho presente en diferentes actos cada año, para hacer la conmemoración del *Día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas del conflicto armado*, también vienen funcionarios de varias entidades del departamento, ONG'S, y la comunidad La Rejoja. Es de aclarar que la masacre del año 2001 no fue el único hecho Victimizante, ya que se cubren otros hechos como desplazamientos, amenazas contra líderes, y secuestro; así lo expresó en el 2015 en el periódico El Liberal Jorge Vásquez, director departamental de la Unidad de Víctimas.

Por su parte, Claudia Cano, coordinadora de OIM Cauca, manifestó que para Popayán, la vereda La Rejoja es el primer sujeto colectivo que ha sido reconocido por el Estado, y al que la Unidad de Víctimas ha acompañado en la construcción de su Plan, que contiene 33 medidas, de esas existen principalmente dos que tienen que ver con la verdad y la reparación simbólica; las otras contemplan la reconstrucción de su buen nombre, el reconocimiento de víctimas, que se pida perdón por parte de los victimarios, el mejoramiento de infraestructura educativa, mejoramiento de la vía y acceso a transporte urbano, entre otros.

4.2.1. La comunidad cada año recuerda a las víctimas de la masacre

Cada año mediante un acto simbólico, se recuerda lo ocurrido, hay una procesión desde el sitio donde está una lápida blanca, que tiene escritos los nombres de las víctimas de la masacre, hasta la iglesia de la vereda. Allí, se ofrece una misa en memoria de las víctimas, posteriormente hay un ritual del fuego:

La líder M. S. A. comenta que:

(...) Los de la masacre son de Cajibío y cada año se les hace una conmemoración, entre la comunidad, siempre se les hace una misa. Cada persona tiene su versión, hay material de las conmemoraciones. Sí fueron los paramilitares, están vinculados a la comisión de la verdad. Afectó una familia porque llegaron y la tomaron de rehén, la duda es porque mataron al señor. La bomba la desactivó la policía en una explosión controlada; como líder de la comunidad yo impulso, a las personas, soy líder, mujer, madre, amiga, en general tratamos de impulsar el respeto, yo me describo como una mujer valiente, encalladora, abierta a todo, hay personas que te pueden regalar cosas. El liderazgo coadyuva a la gestión de las personas, el líder debe ser buen padre, buena madre, el líder de madres debe ser buena madre, ejemplo sentir confianza, el líder entra a ser de todo, médico, abogado, psicólogo, amiga de corazón y de la mano de Dios, quien le da conocimiento. Los primeros presidentes de la junta se llama Alfonso Gaviria, en la reparación colectiva ha habido un apoyo psicosocial, el programa beneficia a la comunidad no es particular porque es una reparación colectiva, dieron una dotación y el beneficio del lucimiento del cementerio colectivo, a partir 2013. No hubo comentarios de la masacre por respeto, las personas líderes nos enfocamos en la religión, en el deporte, a pesar de lo que pasó, de lo que ocurrió no ha pasado, las familias son católicas, no se ha visto el egoísmo, se guarda la calma, la construcción de la biblioteca, se inició, un video después de ella. La OIM hizo un fortalecimiento de la memoria histórica, psicosocial, e hicieron un acto con refrigerios, hay un reporte de lo sucedido por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Blumond hizo un aporte, la OIM se encargó de la transformación de escenario local, para una construcción y lucimiento de la comunidad, hay que hacer mucho trabajo, organización de

papelería, la comunidad es una, el apego y el fortalecimiento (Sandra Álvarez, comunicación personal, 2019).

4.2.2 otra visión sobre los hechos de Reparación.

Daños sin reparar

¿Ustedes son reconocidos como víctimas?

“(…) No, mire y eso les han dado, a nosotros no nos dieron nada y eso por lo menos ahora eso pues la gente de La Rejoja y eso se han beneficiado más de uno y nosotros no nos dieron nada” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Nosotros hasta ahora no” (A. B., comunicación personal, 2021).

¿Y no han ido a reclamar?

“A nosotros sí nos han dicho” (A. B., comunicación personal, 2021).

A nosotros sí nos han dicho, pero yo digo que pues en mí, pues ahora fue que a mi dijeron no que porque no, porque no vamos y les decimos no que porque mucha gente que ni siquiera se... Venía en esa chiva y eso les han dado, café, les han dado bomba, les dieron pacera, les dieron tanques (A. C., comunicación personal, 2021).

“(…) abono, hacen comidas y hacen reuniones y a nosotros no... y la presidenta diga eso le han dado a la presidenta, algunos beneficios y a las verdaderas víctimas no les han colaborado” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Pero sobre todo la presidenta pues que no porque ella sabía, viera sido ella, viene otra y nos dice...” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Ella sabía, ella hubiera sido otra viera venido aquí y bueno ustedes vinieron en esa chiva... ajam” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Ajá, hubiera venido a decir algo” (A. B., comunicación personal, 2021).

Han venido los de víctimas aja, a nosotros no nos han dado nada, ni siquiera la presidenta ella vino a decir vea, ustedes participaron en esa masacre, ustedes están interesados en ir a las reuniones o algo, y todo lo psicológico que yo sufrí, eso me decía el hijo, el hijo me decía que nosotros porque no íbamos que decía que eso que de pronto hasta poder demandar al Estado porque dice por problemas psicológicos no (A. C., comunicación personal, 2021).

“Claro ella estuvo un año acá que no salió ni...” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Por eso a mí me da miedo no...” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Y eso si no que ella enfermó y me tocó llevarla a buscar remedios pues eso que...” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Yo me acuerdo que en la noche que bajaban un camión y bajaban unos hablando ese día yo se me hacía que ya iban a llegar aquí, yo ese día me dio una tembladera no” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Uy dios mío yo se me hacía... mire que era que ya iban a entrar aquí, o que era esa gente que venía otra vez, yo eso era tiemble y tiemble dios mío ese día” (A. C., comunicación personal, 2021).

“No eso por ahí era sólo, sólo hasta arriba” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Por eso ahí era sólido eso por allí uy eso hasta miedo uno no...” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Era solo hasta era salir donde es la variante” (A. B., comunicación personal, 2021).

Pues hasta po’ allá todo era solo, eso no había, no hay casas, no hay nada, ni cementerio no eso no había nada todavía, no, eso lo había era un, como se llama eso que lo da los gusanos de seda, eso es esa... (A. C., comunicación personal, 2021).

“Una morera eso, gusanos de seda, una morera era eso” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Eso, eso sí, eso todo eso era del cementerio todo eso, Los Laureles era todo eso, de todo eso de esa morera” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Esa morera sí” (A. B., comunicación personal, 2021).

Y a raíz de eso entonces es que la gente ya de ahí de la trece de enero si eso se tomaron esa vía, ya se invadieron eso porque, por seguridad pues que decían, y eso jodieron ahí que ya los sacaban, y ya la gente se reunió allí que no que, de ahí no salían, que, pues antes allí cuidaban, que porque po’ allí había vido (sic) una masacre, que eso pa cuidar que mucho ladrón (A. C., comunicación personal, 2021).

“Po’ allí robaban motos, también” (A. B., comunicación personal, 2021).

“Robaban mucho ahí” (A. C., comunicación personal, 2021).

“Por allá, por ahí le dieron, le pegaron un tiro a este, a un hijo de a un Campo no” (A. B., comunicación personal, 2021).

¡Ujum! (A. C., comunicación personal, 2021).

“Antes por el casco, porque el... Le quitaron la moto, el casco le ayudó a detener la bala”
(A. B., comunicación personal, 2021).

4.2.2. Otra mirada sobre la reparación

Cuando la Unidad de Víctimas comenzó a hacer la investigación, hubo una mayoría de miembros de la comunidad que estuvo de acuerdo con el reconocimiento para hacer de la comunidad de La Rejoja una víctima colectiva, como lo proponía de la Unidad de Víctimas, pero había algunas que no compartían la idea, y pensaban que los líderes se estaban beneficiando sin haber sido afectados directamente. Según ellos, ese reconocimiento debía haberse hecho a las verdaderas víctimas directas en la masacre, es decir, a los familiares de las 10 personas fallecidas en la Loma de Los Aguacates:

(...) Si yo me pongo a analizar bien, no solamente uno, más de uno puede pensar lo mismo, nada, ay que hoy estas, que allá viene, que hay que celebrarle, si el aniversario el día que sucedió, pero como le digo va pasando el tiempo entonces ya se escucha que hay beneficios que la Ley de Víctimas, que por aquí, por allá, pero entonces son gente de La Rejoja, no más que uno ya sabe quiénes son, a buscar a ver recursos para ver cómo se pueden beneficiar en cinco minutos, pero pienso que los familiares de las personas que murieron no han hecho eso, sino que en La Rejoja porque fue ahí aprovecharon sin ellos ser víctimas, debieron darle paso a las verdaderas víctimas o partir a la mitad la reparación ... (H. A. G., comunicación personal, 2020).

(...) Tenga usted, que tanto hablan y que tanto eso... eso a uno le da que pensar, pero yo así, así. Como le dije, una vez y yo le dije a esas mujeres dejen de joder con eso, dejen de

exponerse, dejen de ponerle el pecho a la brisa, que no, que no sé qué, que ellas por conseguir, que nos van a dar, les digo ¡¿Qué?!, nos van a dar pongámonos a trabajar, que con el sudor es que uno puede, que, con el sudor de la frente, y el sudor que hagamos con eso podemos trabajar y conseguir las cosas, no esperemos que nos regalen eso, ahí se está haciendo una obra en el salón comunal de un polideportivo ahí aunque sea a punta de friegas, de bailes y de borrachos y de todo eso ya está para terminarse ese techo esa caseta, y eso les decía yo ayer que les estaba colaborando a barrer ahí todo eso, ah para que vean que sin políticos, sin tantas cosas sin tanta habladuría y todo más vale calladitas mire que se ha trabajado y ya se va acabar esto y así podemos hacer mil cosas, pero y a veces uno quiere que todo le den ay padre nuestro y eso a mí me da cosa, yo aquí hay veces hablo con mi marido y con mi hija, y les digo Dios no lo permita que por estar con tanta friega, que esa gente, Dios no lo permita retome otra vez la violencia y saben a dónde vamos, y pueden decir vámonos para La Rejoja porque allá tal y tal cosa, que dicen quesque yo no sé quién fue, ¿ese castaño? Es que fue el que el que pasó la declaración en la televisión que él había dicho quesque ellos eran. No hay una cosa concreta (Voz 1, comunicación personal, 2020).

Las personas que están beneficiándose de lo que pasó en la masacre, no deberían recibir nada, la verdad es que esa plata y todo lo demás le pertenece a las víctimas reales, aquellos que tuvieron en sí a sus familiares muertos, para ellos son los que debe venir la reparación, o al menos decir, esta mitad es suya, no para la gente que no perdió nada sino solo fue el miedo, esto no debería ser así, ellas deberían ser más conscientes y decir no, no esto es de esas personas que perdieron su familiar, su hijo, su esposo, hermano. Padre, pero La Rejoja callada recibiendo (Voz 2, comunicación personal, 2021).

Luego de la masacre, el sitio donde ocurrió el acto violento se tornó peligroso por la presencia de la delincuencia común, hasta llegaron personas a invadir el terreno del asentamiento llamado 13 de enero. Ese espacio pertenecía a familias de la comunidad de La Rejoya, y por esta razón, varios han ido vendiendo su tierra por temor a la delincuencia que se ha generado en el lugar.

Consideraciones finales

Se buscó realizar la recuperación etnohistórica y la memoria social de los procesos de construcción de la identidad y la cohesión social de la comunidad de la vereda La Rejoja, comparando las dinámicas sociales y culturales de esta comunidad antes y después de la masacre. A partir de un largo trabajo de campo, entre octubre de 2019 y noviembre de 2021, con la posterior transcripción, sistematización y análisis de las entrevistas y las historias de vida, me han permitido inferir aspectos ligados a la etnohistoria local y reconstruir la memoria social de esta comunidad.

De manera particular, logré lo que me había propuesto en el objetivo de etnografiar las dinámicas y lógicas socioculturales de la comunidad, esto se observa en detalle en el capítulo 2, en el que describí los principales elementos socioculturales de la vida cotidiana, centrándome en su organización social, política y familiar. En relación con el segundo objetivo: Identificar los elementos de cohesión social, de identidad y el conflicto social en la vereda e identificar la influencia de la masacre en estas dinámicas. La información sobre estos aspectos está descrita al capítulo 3, en el cual se reconstruye un hilo del tiempo de la memoria histórica y social desde principios del siglo XX. Se recalca cómo en este proceso, fueron afectados por la historia violenta de nuestro país, contenida en las memorias sociales que guarda la comunidad sobre la presencia de los diferentes actores armados y su accionar en el territorio.

En el capítulo 4, se reconstruyó la memoria social de la masacre. Finalmente, el objetivo 3 que proponía conocer qué dinámicas sociales y culturales permanecen en la comunidad ¿Cuáles se han perdido y qué lógicas se establecieron después del impacto de la masacre?, este capítulo responde en detalle a este objetivo y lo hace a través de las de las voces de la comunidad, las cuales en sus interlocuciones muestran los profundos cambios socioculturales significativos dentro de su territorio.

En relación con la pregunta central, se puede decir que, dentro del marco del conflicto, algunas comunidades deben reconfigurar sus procesos de cohesión a nivel económico, social y político y La Rejoja no fue la excepción. Esta comunidad, tuvo que dejar de reunirse durante más de dos años en el sitio donde se gestaba la mayoría de cambios que necesitaba la vereda y su población. No obstante, reiniciaron sus reuniones en casas de las familias cercanas.

Las cosechas tuvieron pérdida, y entre algunos infortunios la delincuencia común tomó de rehén a su población, puesto que aprovecharon la zozobra y el miedo para adentrarse a las fincas y robar su producción o robarse sus animales. Ante este nuevo peligro, organizaron un equipo de seguridad, para salvaguardar la población y sus bienes. Ante la presencia delictiva, los fuertes lazos comunitarios resucitaron, sobreponiéndose a los sentimientos de inseguridad, y miedo. La información recopilada hasta aquí, permite inferir los diversos cambios producidos a nivel económico, social y político en la vereda, luego de la masacre:

- **Cambios económicos:** El primer cambio económico fue la afectación del sistema productivo, ya que hubo un impacto psicológico comunitario que afectó su capacidad de trabajo y de producción económica ya que, por problemas de salud mental producto del estrés postraumático, dejaron de cultivar y de recoger sus cosechas. Para completar este panorama, el crimen organizado y la delincuencia común entraron a la comunidad. Cada familia utilizó sus reservas de alimentos porque no salían al mercado pensando que podía pasar lo mismo a su regreso en las chivas. Estas actividades traen recuerdos dolorosos, muchos de ellos no volvieron a mercar a la ciudad. La regulación del tiempo, del territorio y los horarios de trabajo productivo cambió, pasó de salir a las 4 o 5 de la mañana, a las 8 o 9, y en lugar de culminar a las 5 de la tarde, lo hacían a las 3 como máximo. Las actividades de caza y pesca fueron canceladas.

- **Cambios sociales:** La ruptura del tejido social, fue un cambio rotundo para sus vidas, tanto interno como externo, se desconfigura la confianza, se dañan las formas de las expresiones fraternales y se articula el temor o desconfianza con sus vecinos, amigos y/o demás habitantes, ya que algunas personas temían hablar con su vecino; sus lazos afectivos fueron apocados, toda persona venida de otro lugar era sospechoso. El temor de vivir en La Rejoya, hizo que muchas personas se fueran, vendieron sus fincas baratas, salieron de su territorio por temor a los rumores que se generaron después “*a ustedes también los van a matar*”, les decían a quienes se quedaban, y no quisieron irse, tal vez porque no tenían como subsistir en la ciudad, o porque no querían dejar todo lo que habían construido con tanto esfuerzo.
 - Les afectó en gran manera la estigmatización a la que fueron sometidos después de la masacre, fueron señalados, catalogados como guerrilleros. Al inicio, entre la misma comunidad hubo desunión; los procesos culturales se restablecieron dos años después. Se transformaron los hábitos, si antes se acostaban tarde, se acostaban temprano, si antes tenían los televisores o los equipos a todo volumen, le bajaban, atentos a ver qué sonaba para esconderse.
 - El transporte disminuyó, las chivas no pasaban regularmente, alguna que otra en horario deshabitado, debido a que los propietarios estaban con miedo. Las personas de fuera pensaban que eran guerrilleras, que por algo les había pasado eso, que algo debían hacer para que los mataran. Sin lugar a dudas, eran re victimizados. Singularmente, una niña que en ese entonces salió desplazada narraba que las niñas, en su escuela le decían no nos juntemos con la guerrillera, eso para ella fue

traumático en el sentido que no sabían lo que les sucedía, dejar todo a los 8 años sin saber por qué.

A nivel político, se deja entrever el abandono al que las partes rurales están confinadas, fue la primera vez aconteció una masacre cerca de Popayán. Doce años después, llega la Unidad de Víctimas, 6 años después de que su agresor confesara el crimen. En la parte organizativa, las personas pertenecientes a la JAC, junta de acción comunal determinan hacer sus procesos en 1 o 2 horas y durante el día, 2 o 3 de la tarde, nadie se quería reunir en horas de la noche, las noches de tertulia y risas terminaron por el hecho ocurrido.

Referencias

- Ayala A. (2000). *Popayán: dos décadas de historia política (1900-1920)*. Anuario De Historia Regional Y De Las Fronteras, 5 (1), 13–49. Recuperado a partir de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/1975>
- Barfield, T. (2001). *Diccionario de antropología*. [Archivo PDF]. <https://n9.cl/7icvj>
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras: La organización social de las diferencias culturales*. [Archivo PDF]. <https://n9.cl/4tf8d>
- Bari, M. (2002). *La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas*. En Cuadernos de Antropología Social N° 16, Pp. 149-163. [Archivo PDF]. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180913908002.pdf>
- Bello, A. (2011). *Espacio y territorio en perspectiva antropológica. El caso de los purhépechas de Nurío y Michoacán en México*. Escuela de Antropología, Universidad Católica de Temuco, 41-60. <https://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhso/article/view/119>
- Camayo, G. (2013). *Estado y autodefensas: el caso de la autodefensa campesina de Ortega Cajibío, 1978-2010*. [Trabajo de grado, Universidad del Cauca]. <https://n9.cl/dn690>
- DANE (15 de febrero de 2018). *Boletín del Departamento Administrativo Nacional de Estadística 2018*. <https://www.dane.gov.co/index.php/58-espanol/boletines>
- Díaz, D. (2016). *El tren del Cauca*. Proclama. <https://www.proclamadelcauca.com/tren-del-cauca/>
- Fernández de Moya, D. (2018). *Memoria social e histórica del conflicto armado en el Corregimiento de Santa Leticia Cauca: la vida cotidiana de la comunidad bajo el control guerrillero, años 1970-2012*. [Trabajo de grado en Antropología Universidad del Cauca].
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. [Archivo PDF]. <https://n9.cl/osmu3m>

- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. Revista española de investigaciones sociológicas. N° 69. P. p. 209-219.
- Hobbes, T. (1980) [1651]. *Leviatán*. Fondo de Cultura Económico. México D. F. ISBN: 950-557-126-7
- Ledezma, K. (2017). *Análisis del proceso de desmovilización y reintegración de la autodefensa campesina de Ortega -Cauca, 1978- 2015-*. [Trabajo de grado en Ciencia Política, Universidad del Cauca].
- Pérez, K. (2019). *Esperando tu regreso. Dinámicas en los procesos de investigación de personas desaparecidas forzosamente desde la perspectiva de los familiares y las instituciones del Estado*. [Trabajo de grado en Antropología, Universidad del Cauca].
- Portilla Dorado, O. (2016). *La Rejoia, Quince Años Después De La Masacre*. El Nuevo Liberal. <https://n9.cl/ehhnf>
- Tabares E. (2020). *Los marcos de las memorias del conflicto armado en el departamento del Cauca. Construcciones, lógicas y praxis de la memoria social del conflicto armado en las víctimas y combatientes de los diferentes grupos étnicos*. Universidad del Cauca.
- Unidad de Víctimas. (2016). *La Rejoia, en Cauca, cierra plan de reparación colectiva*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion-colectiva-unidosporlapaz/la-rejoia-en-cauca-cierra-plan-de-reparacion-colectiva/67564>

Anexos

No.	Nombre y apellidos	Edad	Procedencia
1	S. Álvarez	x	Calibío
2	L. Dorado	62	El Rosario
3	D. Campo	60	La Rejoya
3	M. A. Tovar	79	La Rejoya
4	B. Beltrán	62	Clarete
5	A. Castrillón	80	La Rejoya
6	W. Plaza	64	Popayán
7	J. Astaíza	64	Popayán
8	M. A. Campo	58	La Rejoya
9	R. León	61	La Rejoya
10	A. L. D.	52	Vereda El Rosario

Tabla 1. Víctimas indirectas.

Fuente: Elaboración propia.

No.	Nombre y apellidos	Edad	Procedencia
1	Luis Velasco	72	El Rosario
2	Ofir Montenegro	45	El Rosario
3	Over Quila	43	El Rosario
4	José Quila	68	El Rosario

Tabla 2. Víctimas directas.

Fuente: Elaboración propia.